

¿Sudamérica para los chinos?

Un análisis basado en el comercio

Eliana Cardoso
Márcio Holland

¿Sudamérica para los chinos?

Un análisis basado en el comercio

Eliana Cardoso
Márcio Holland

 **Fundación
Carolina**
CeALCI

Las opiniones expresadas y los argumentos empleados en el presente documento son responsabilidad únicamente de los autores y no reflejan necesariamente las de la OCDE ni la de los gobiernos de sus países miembros.

Originally published by the OECD in English under the title:
South America for the Chinese? by Eliana Cardoso and Márcio Holland

© 2010 OECD
All rights reserved.

© 2010 Fundación Carolina for this Spanish edition

Published by arrangement with the OECD, Paris.
The quality of the Spanish translation and its coherence
with the original text is the responsibility of the Fundación Carolina.

© CeaLCI- Fundación Carolina
C/ General Rodrigo, 6. 1ª
Edificio Germania
28003 Madrid
www.fundacioncarolina.es
cealci@fundacioncarolina.es

Estos materiales están pensados para que tengan la mayor difusión posible y que, de esa forma, contribuyan al conocimiento y al intercambio de ideas. Se autoriza, por tanto, su reproducción, siempre que se cite la fuente y se realice sin ánimo de lucro.

Los trabajos son responsabilidad de los autores y su contenido no representa necesariamente la opinión de la Fundación Carolina o de su Consejo Editorial.

Están disponibles en la siguiente dirección:
<http://www.fundacioncarolina.es>

Diseño gráfico: Calamar

ISSN: 1888-5934

Depósito Legal: M-17149-2008

Índice

Prefacio	5
Resumen	7
I. Diez países exportadores de materias primas y sus flujos comerciales: hechos estilizados	11
II. Recursos naturales y resultados económicos en Sudamérica	23
III. Cambio de poder en la región	39
IV. Conclusiones	49
Anexos.....	53
Bibliografía	65

Prefacio

Durante los últimos veinte años, el poder económico y político ha ido desplazándose hacia las economías emergentes. Algunos países en desarrollo se han convertido en centros de fuerte crecimiento, elevando de manera significativa su participación en la renta global, lo que les ha convertido en importantes actores en temas regionales y globales. Más aún, se han incrementado los flujos de comercio, de ayuda e inversión, entre los países emergentes y los países en desarrollo.

El documento *Perspectivas sobre el desarrollo global 2010*, (*Perspectives on Global Development, PGD 2010*) presenta las pruebas que documentan dichos cambios, lo que llamamos “riqueza cambiante”. Mientras el mundo emerge de la crisis, el informe analiza esta nueva realidad global y lo que la misma significa para el desarrollo. Claramente implica que es necesario repensar las estrategias del desarrollo en el nuevo entorno internacional. El mencionado documento PGD 2010, sugiere formas en las que los países en desarrollo pueden aprovechar mejor las ventajas del nuevo escenario económico y apoyar las peticiones para que se reforme la gobernanza global, a fin de lograr que sea más inclusiva.

El informe *Perspectivas sobre el desarrollo global* ha contado con las contribuciones de prestigiosos eruditos de países emergentes y en desarrollo. En este documento, Eliana Cardoso, economista jefe para la región de Asia del sur en el Banco Mundial y profesora de la Escuela de Economía en la Fundação Getúlio Vargas, en Sao Paulo, formula algunas preguntas muy pertinentes para Latinoamérica en una época de “riqueza cambiante”: ¿Ha sido Sudamérica maldecida por sus recursos naturales? La rápida penetración de China en la región, ¿renueva la ventaja comparativa de la región en recursos naturales? ¿se interpone en el camino de la integración regional la

especialización comercial de Sudamérica? Estas preguntas son clave para la actual estrategia de desarrollo de Latinoamérica, en vista de la “riqueza cambiante” y las respuestas que ofrece la profesora Cardoso son muy agudas y esclarecedoras.

Mario Pezzini

Director y economista jefe de desarrollo
Centro de Desarrollo de la OECD, Abril 2010

Resumen

Los argumentos de la maldición de los recursos naturales se basan en el supuesto de que en ausencia de retos no hay progreso. Los recursos naturales de Sudamérica ¿suponen para ella una maldición? La rápida penetración de China en la región, ¿renueva la ventaja comparativa natural en recursos naturales? La especialización del comercio en Sudamérica ¿se interpone en el camino de la integración regional? El presente estudio pretende contestar estas preguntas en cinco pasos:

- 1) Comienza con un análisis de los flujos comerciales, para demostrar la creciente importancia de China en Sudamérica.
- 2) Confirma que el surgimiento de China como un socio importante en la región refuerza la denominación de estos países desde hace tiempo como exportadores de recursos naturales y materias primas.
- 3) Argumenta que esta vocación es importante ya que existe una conexión entre el comportamiento del precio de las materias primas y los resultados económicos de la región.
- 4) Reivindica que para tratar esta relación, la mejor política es la utilización de una política fiscal contracíclica.
- 5) Finalmente, el documento examina si Brasil podría servir como contrapeso a la influencia de China en la región. Mediante el análisis de la experiencia de MERCOSUR llega a la conclusión de que esto parece improbable, en parte por que todos los países de la región comparten las mis-

mas ventajas comparativas en la producción de materias primas y productos agrícolas.

No fue el azar, sino la intromisión del demonio en el universo de Dios, lo que puso el mundo en movimiento. Toynbee (1946) arguye que la clave que conduce al detective al camino correcto para descubrir la fuente del progreso, se esconde en una historia que se relata en las leyendas de los cuatro rincones del globo. Los grandes mitos incluyen dos personajes sobre-humanos: Yahvé y la serpiente en el bíblico Edén; el Señor y Satanás en el libro de Job; Artemisa y Afrodita en el Hipólito de Eurípides; Dios y Mefistófeles en el Fausto de Goethe. En el libro de Goethe, Dios acepta la apuesta del diablo, en el «Prólogo en el cielo». Solo entonces Mefistófeles se hace presente ante Fausto. Y de esta manera, la intervención del diablo permite la transición de una tranquilidad estática al progreso dinámico, ya que, según señala el héroe:

«Si aquí sobre mi lecho,
estirado a mi gusto, me hallo,
¡Cese en este instante mi vida!»

La suerte está echada, pero el progreso llega a un alto precio. Los protagonistas humanos, en el dominio universal de Dios y el Diablo, son creados para sufrir. Los héroes son siempre los que tienen que “pagar el pato”, ya sean Adán y Eva, Hipólito y Fedra o Fausto y Margarita. Pero el protagonista —el que paga, con su sufrimiento, el precio de la apuesta divina— es también el que señala el camino para el resto de la humanidad. Porque, como dijo Bernard Shaw, «El hombre razonable se adapta al mundo. El irrazonable, persiste en intentar que el mundo se adapte a él. Por ello, todo progreso depende del hombre irrazonable.»

Con la ayuda de los mitos, Toynbee propone la hipótesis —que más tarde busca confirmar estudiando los orígenes de cada una de las 23 civilizaciones que él identifica— de que la civilización surge como una respuesta a los retos planteados por el hábitat. La necesidad es la madre de la invención. Solo después de que Adán y Eva sean expulsados del Paraíso, sus descendientes se dedicarán a inventar la agricultura, la metalurgia y los instrumentos musicales.

Cuando el suelo es lo suficientemente fértil, la vida puede ser tan fácil como tumbarse en una hamaca y limitarse a disfrutar de la munificencia de la naturaleza. Sin embargo, cuando hay retos a los que enfrentarse, surge la oportunidad para el progreso. En la Odisea, los enemigos más peligrosos de Ulises no fueron agresivos contrincantes, como el Cíclope, por el contrario, fueron los que trataron de seducirle con la buena vida: Circe y su hospitalidad que acabaron en una pocilga, el irresistible encanto de las sirenas, Calipso (mucho más hermosa que Penélope) y los comedores de lotos.

La civilización nace como respuesta a un reto extremadamente difícil, cuando las minorías creativas encuentran soluciones que dan una nueva dirección al destino de toda una sociedad. Muchos de estos retos y respuestas son de naturaleza física, tal como en el caso de los sumerios. Mediante la utilización de proyectos de drenaje a gran escala –en la región que hoy día es el sur de Irak– fueron capaces, según señala Toynbee¹, de dominar las marismas que hasta entonces se consideraban inutilizables.

Cuando una civilización responde a los retos, crece y se expande. El declive llega cuando sus líderes dejan de responder creativamente a los problemas que necesariamente han de afrontar. La defensa de la maldición de los recursos naturales se basa en el argumento de que en ausencia de retos, no hay progreso. Humphreys, Sachs y Stiglitz (2007) argumentan que los recursos naturales son diferentes de otras fuentes de riqueza, porque no es necesario producirlos.

¿Ha sido Sudamérica maldecida por sus recursos naturales? La rápida penetración de China en la región, ¿renueva su ventaja comparativa en cuanto a recursos naturales? La especialización comercial de Sudamérica ¿interfiere con la integración regional?

El presente documento pretende contestar estas cuestiones en cinco pasos:

1) Comienza con un análisis de los flujos comerciales, para demostrar la creciente importancia de China en Sudamérica.

1. Una referencia más reciente que la del historiador inglés sobre la adaptación de la sociedad humana a las restricciones de su medio ambiente, es la de Jared Diamond (2005).

- 2) Confirma que la aparición de China como un socio importante para la región, refuerza la identificación de sus países –establecida hace mucho tiempo– como exportadores de recursos naturales y materias primas.
- 3) Argumenta que esta vocación es importante porque hay un nexo entre el comportamiento de los precios de las materias primas y el desempeño económico de la región.
- 4) Afirma que para manejar esta relación la mejor política es la utilización de una política fiscal contracíclica.
- 5) Finalmente, el documento analiza si Brasil podría servir de contrapeso a la influencia de China en la región. Mediante el examen de la experiencia de MERCOSUR, concluye que esto parece improbable, en parte porque todos los países de la región comparten las mismas ventajas comparativas en la producción de materias primas y productos agrícolas.

Tras esta introducción, la parte I presenta hechos estilizados sobre el comercio y la especialización, para a continuación examinar las influencias cambiantes en la región. Comienza con un estudio del flujo comercial y examina el comercio entre los diez países sudamericanos, así como entre Sudamérica y Estados Unidos, China y la Unión Europea, durante las últimas dos décadas. Muestra que la creciente importancia regional de China confirma que se considere a la región como un exportador de recursos naturales. La parte II explora los vínculos entre los recursos naturales y el crecimiento en diez países: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. La parte III analiza la integración e investiga los acuerdos comerciales regionales. Aquí el foco se centra en MERCOSUR y el futuro del liderazgo de Brasil en la región. La sección final recoge las conclusiones de las secciones previas y realiza algunas recomendaciones de políticas.

I. Diez países exportadores de materias primas y sus flujos comerciales: hechos estilizados

Aunque los objetos de nuestro análisis son las economías emergentes, dentro de la misma región hay entre ellas muchas diferencias estructurales, especialmente por lo que se refiere al tamaño del país. Por una parte, hay economías pequeñas con un Producto Nacional Bruto (PNB) de aproximadamente 10 billones de dólares norteamericanos, tales como Bolivia y Paraguay, y por otra parte, Brasil con un PNB de 800 billones de dólares norteamericanos, mientras que entremedias se encuentran las economías de tamaño intermedio, como Argentina y Venezuela con PNB de alrededor de 370 y 159 billones de dólares norteamericanos, respectivamente².

Los países de la región son países de renta baja y media-alta, según la clasificación del Banco Mundial. Sus tasas de crecimiento económico no solo son bajas sino también muy volátiles, como se muestra en la Tabla 1, que también resume los indicadores de desarrollo. Todos ellos son similares en cuanto a desigualdad de la renta y un débil Estado de derecho. En pocas palabras, los países sudamericanos varían en tamaño y riqueza, pero tienen indicadores de desarrollo similares y un bajo crecimiento. A primera vista parecen candidatos adecuados para la hipótesis de que las instituciones débiles son perjudiciales para el crecimiento.

Todos ellos dependen de los recursos naturales para sus ingresos por exportación. El Gráfico nº 1 muestra la parte de los productos basados en recursos naturales, en el total de las exportaciones. En 2005, la

2. Los datos del PNB son para 2008 (en dólares norteamericanos de 2000).

proporción de los productos primarios y de los productos intensivos en recursos naturales, que toda Sudamérica exporta, ha bajado (especialmente en Brasil) en relación con la proporción observada en 1975, según se muestra en el Gráfico 1. Sin embargo, para todos los países de Sudamérica, las materias primas continúan siendo la principal fuente de ingresos por exportación. En 2005, la proporción de productos primarios y productos intensivos en recursos naturales en el total de las exportaciones, estaba todavía por encima del 80% en Bolivia, Chile, Ecuador, Paraguay, Perú y Venezuela; era superior al 60 por ciento en Argentina, Colombia y Uruguay, y solamente Brasil se acercaba al 50%.

Estas proporciones se incrementaron nuevamente en 2007 (tabla 7 en el anexo estadístico I). Pero los datos del Gráfico 1 no son estrictamente comparables con los de la tabla 7 debido a los cambios en la clasificación. La tabla 7 (en el anexo I) muestra que en 2007, la proporción

TABLA 1. INDICADORES DE DESARROLLO PAÍSES SELECCIONADOS, 2000-2009

País	Ingresos per cápita	Crecimiento del PIB (%) ¹	Coefficiente Gini ²	Imperio de la ley ³		Facilidad de hacer negocios
	2007 (US\$)	1980-2008	2007-2008	1990s	2000s	2009 (Ranking)
Argentina	6,050	2.35 (6.57)	51.3	58	39	113
Bolivia	1,260	2.24 (2.82)	60.1	45	18	150
Brasil	5,910	2.63 (3.42)	57.0	49	43	125
Chile	8,350	5.09 (4.4)	54.9	87	88	40
Colombia	3,250	3.45 (2.35)	58.6	29	36	66
Ecuador	3,080	2.75 (3.07)	53.6	38	15	136
Paraguay	1,670	3.03 (3.79)	58.4	37	16	115
Perú	3,450	2.73 (6.11)	52.0	32	27	62
Uruguay	6,380	2.10 (5.81)	44.9	68	63	109
Venezuela	7,320	2.17 (6.45)	48.2	28	3	174
<i>Memo ítems:</i>						
Estados Unidos	46,040	2.16 (1.91)	40.8	94	92	3
China	2,360	9.90 (2.83)	46.9	47	42	83
India	950	6.10 (2.14)	36.8	62	56	122

¹ Media anual en el período 1980-2008; la desviación estándar entre paréntesis.

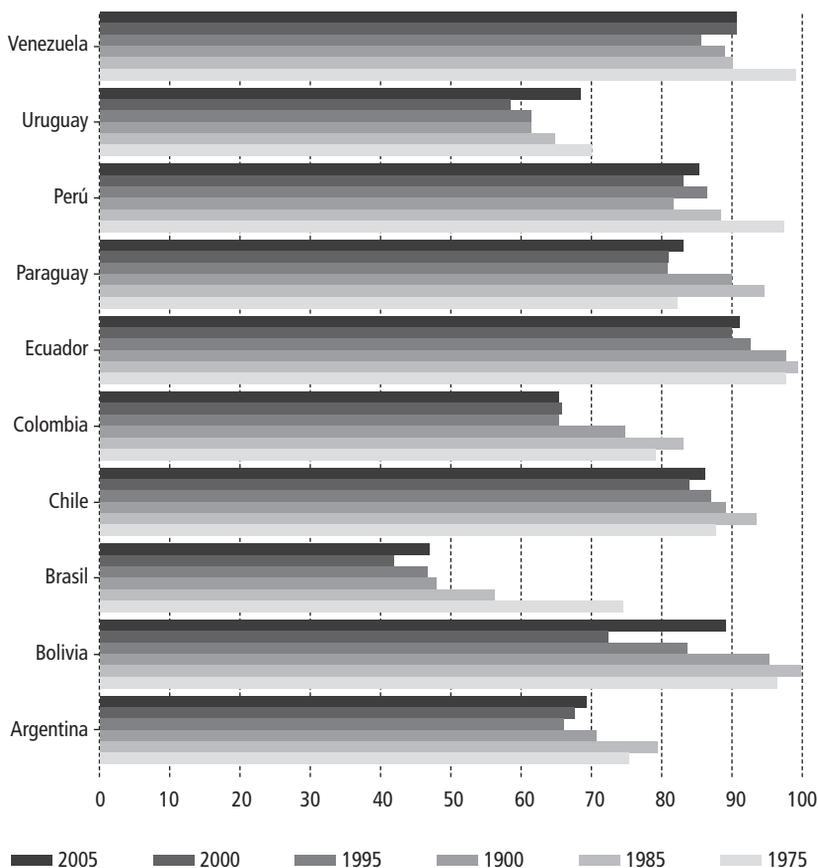
² El Coeficiente Gini para el último año disponible

³ El imperio de la ley varía entre 0 y 100, con puntuación más alta para la mejor gobernanza.

Fuentes: WDI on line; Governance Matters Data Set; Doing Business 2009 Dataset; y Human Development Report 2007/2008.

de las exportaciones de productos primarios y manufacturas intensivas en recursos naturales, sobre el total de las exportaciones de los países de Sudamérica, variaba entre el 54% en Brasil y el 90% en Chile, el 92.5% en Ecuador y el 95,4% en Venezuela. La proporción de las importaciones de productos primarios y manufacturas intensivas en recursos naturales en el total de importaciones es también importante. Oscila del 21% en Ar-

GRÁFICO 1. EXPORTACIONES DE PRODUCTOS BASADOS EN RECURSOS NATURALES COMO PORCENTAJE DEL TOTAL DE EXPORTACIONES DE LOS PAÍSES SUDAMERICANOS, 1975-2005



Fuente: UN COMTRADE y CEPAL. Sistema Interactivo Gráfico de Datos de Comercio Internacional (SIGCI).

gentina, al 40% en Chile y el 43% en Uruguay. Así, los movimientos en el precio de las materias primas afectan tanto a los precios de las exportaciones como de las importaciones, aunque con diferente intensidad, como se discutió en la parte II.

Utilizando el Índice Herfindahl-Hirschman (HHI)³ –un índice de concentración que tiene en cuenta la media ponderada de los bienes exportados– en OCDE (2008) encontramos que los índices de concentraciones más bajos de Sudamérica se observan en Argentina y Brasil con HHI muy bajos: 0,049 y 0,033, respectivamente. Igualmente muestra que la especialización se ha incrementado en toda la región. Todos los países sudamericanos, excepto Argentina, muestran un nivel más alto de concentración de exportación que al comienzo del presente siglo. La tendencia hacia una mayor especialización está más marcada en Venezuela (con un HHI igual al 0,776), seguida de Ecuador, Paraguay y Chile (Tabla 8 del Anexo Estadístico I). Estos son los mismos países que muestran las proporciones más altas de productos primarios y manufacturas intensivas en recursos naturales, en el total de las exportaciones (Tabla 7 en el Anexo I).

Sin embargo, parece que en décadas anteriores, las economías sudamericanas experimentaron una tendencia diferente, según Bebczuk y Berrettoni (2006). Los autores muestran que entre mediados de los años 60 y finales de los 90, la mayoría de los países de Sudamérica diversificaron su estructura de exportación, acorde con la tendencia mundial. Por alguna razón, esa tendencia convergente ha decaído recientemente. El fenómeno de una especialización renovada a partir de 2005, parece estar asociado con el incremento en los precios de las materias primas y la creciente importancia de China en el comercio mundial y en la región, tal como se verá en la siguiente sección.

3. Los rangos HHI oscilan entre cero y uno, cuanto más alto el índice, más se concentran las exportaciones en unos pocos productos. El principal inconveniente con esta métrica se debe al hecho de que los diferentes productos exportados por un país pueden no constituir realmente un medida precisa de diversificación del patrón de exportación. Los productos pueden pertenecer al mismo sector.

Socios comerciales

La tabla 2 muestra la participación del comercio de cada país sudamericano (exportaciones más importaciones) con los socios más importantes, en el total del comercio (exportaciones más importaciones) en 1990 y 2007. Para todos los países de la región, Estados Unidos y la zona euro siguen siendo socios comerciales importantes. Sin embargo, se van haciendo gradualmente menos importantes que su comercio con China y

TABLA 2. SOCIOS COMERCIALES MÁS IMPORTANTES DE LOS PAÍSES SUDAMERICANOS, 1990 Y 2007. (DÓLARES US Y PORCENTAJE)

	Brasil		Argentina		Bolivia		Chile		Colombia	
	1990	2007	1990	2007	1990	2007	1990	2007	1990	2007
Comercio en Bi \$ US	56.4	289.9	16.4	100.5	1.7	6.6	16.0	111.3	12.3	62.9
Socios (porcentaje)										
Euro-11	22.5	20.5	25.95	14.62	11.0	6.4	24.3	17.2	19.6	11.8
Estados Unidos	22.5	15.9	15.68	9.98	21.0	9.8	17.9	14.1	40.4	30.6
Sudamérica	11.5	17.8	24.55	38.25	44.8	65.8	15.5	17.2	11.3	20.6
Brasil	—	—	13.03	25.88	12.1	38.4	6.6	7.1	1.8	4.6
China	1.1	8.5	1.54	10.56	0.3	2.4	0.5	13.4	0.0	6.5
Otros	42.4	37.3	19.24	0.71	23.0	15.6	35.2	31.1	28.6	30.5
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

	Ecuador		Paraguay		Perú		Uruguay		Venezuela	
	1990	2007	1990	2007	1990	2007	1990	2007	1990	2007
Comercio en Bi \$ US	9.8	27.9	2.4	9.4	6.4	47.0	3.0	12.1	24.7	133.4
Socios (porcentaje)										
Euro-11	15.4	11.3	17.6	4.7	16.5	12.7	18.0	13.8	13.7	7.5
Estados Unidos	33.9	32.9	8.6	5.7	25.0	21.0	9.9	9.4	50.2	37.1
Sudamérica	24.3	25.6	35.6	43.8	16.8	21.7	41.0	40.0	6.4	12.2
Brasil	2.4	2.7	22.5	19.3	4.5	6.2	26.5	17.6	2.5	3.6
China	1.2	4.2	0.0	20.5	0.6	9.9	2.4	7.9	0.0	4.4
Otros	25.2	26.0	38.2	25.2	41.1	34.7	28.8	28.8	29.7	38.8
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

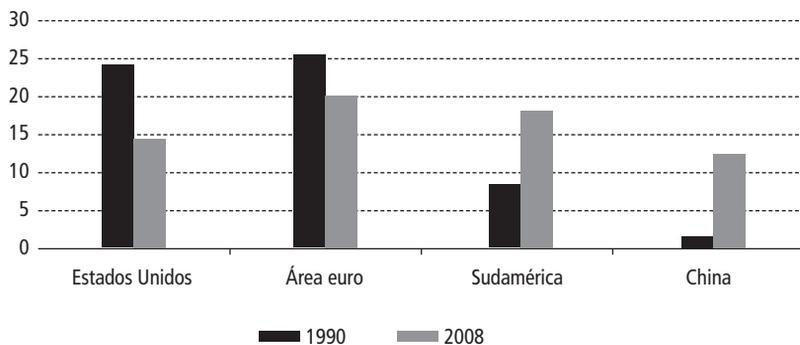
Nota: Euro-11 incluye Alemania, Francia, Italia, Austria, Bélgica, Finlandia, Irlanda, Luxemburgo, Holanda, Portugal y España.
Fuente: FMI. Dirección de Estadísticas de Comercio *on line* y CEPAL. Preparado por los autores.

que su comercio intra regional, especialmente, con Brasil. El cambio en la proporción de China en el comercio de la región (desde cerca de 0 en 1990 a un 20% en Paraguay y un 13 por ciento en Chile en 2007) es especialmente destacable.

La importancia de China como actor comercial activo en el ámbito internacional se ha incrementado en los últimos 15 años y su impacto en el comercio de Sudamérica es más la regla que la excepción. En este periodo, la proporción de las importaciones desde China en el total de las importaciones en Sudamérica supone más del doble. Subió de un 2% en 1990 a un 4,6% en 2007, mientras que la proporción de exportaciones a China en el total de las exportaciones de los países sudamericanos, se incrementó de 0,3% al 2,5% en el mismo período. El Gráfico 5 en el anexo estadístico I muestra el incremento de las exportaciones a China en cada uno de los países de la región. En el mismo periodo, el comercio de Brasil con la región muestra incrementos claros únicamente con unos pocos socios, tales como Argentina (del 13 por ciento al 26 por ciento) y Bolivia (del 12 por ciento al 38 por ciento).

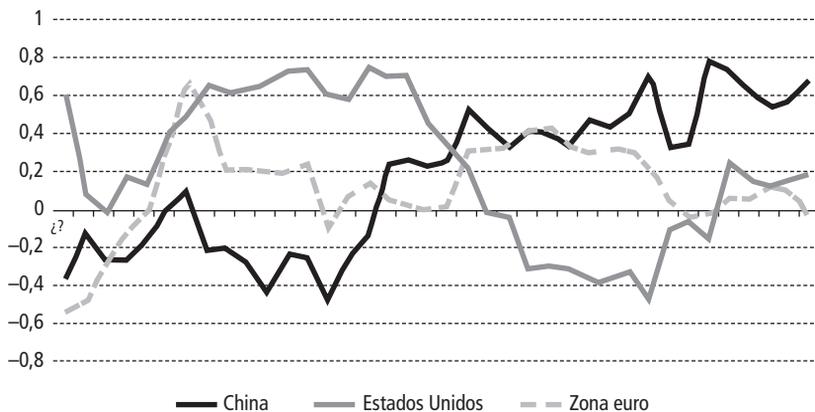
Lo que sucedió en Brasil ilustra la importancia de este giro de los socios comerciales en Sudamérica, ya que Estados Unidos y Europa perdieron importancia en términos relativos tanto en relación a China como al comercio intra regional. El Gráfico 2 muestra cuánto terreno han per-

GRÁFICO 2. SOCIOS COMERCIALES DE BRASIL
1990-2008
(PORCENTAJE DEL TOTAL DE EXPORTACIONES BRASILEÑAS)



Fuente: FMI. *Direcciones de Estadísticas comerciales en línea*. Cálculos del autor.

GRÁFICO 3. BRASIL, MOVIMIENTOS RECÍPROCOS DE PRODUCCIÓN CON ESTADOS UNIDOS, EUROPA Y CHINA, 1970-2007 (CORRELACIONES DE 10 AÑOS MÓVILES)



Fuente: Banco Mundial. Indicadores de Desarrollo Mundial on line. Cálculos del autor.

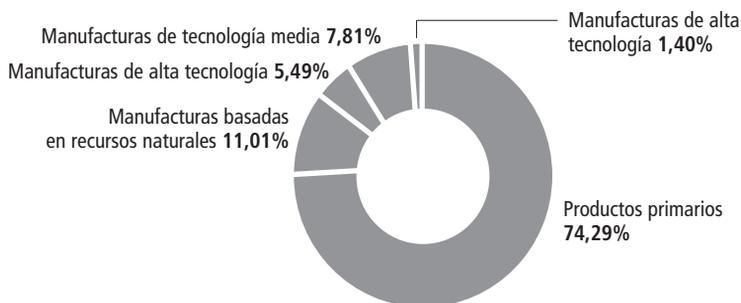
dido Estados Unidos en el comercio brasileño a favor de la zona euro, de los países de Sudamérica y de China. Incluso aunque en 2008 China seguía siendo un socio menos importante que los otros grupos, su proporción en el comercio brasileño se ha incrementado casi ocho veces. A primeros de 2009, China sobrepasó a Estados Unidos como el socio comercial individual más importante de Brasil.

Al mismo tiempo, mientras el paralelismo del comportamiento de la producción entre Brasil y Estados Unidos ha ido declinando, esa correlación entre Brasil y China ha ido incrementándose, como se muestra en el Gráfico 3. Lederman, Olarreaga y Perry (2009) atribuyen la creciente correlación de los ciclos comerciales entre Brasil y China al desbordamiento de la demanda más que a cambios en las asimetrías de la estructura de producción, al comercio bilateral intra-industrial y al comercio inter-industrial. Los autores explican los desbordamientos de la demanda por la creciente correlación de los ciclos comerciales en China e India con los precios mundiales de las materias primas, en los que Latinoamérica y el Caribe, tienden a tener una ventaja comparativa natural⁴.

4. Véase también Cansen, Lennon y Piemartini (2009).

Los incrementos de las exportaciones de Brasil a China, consistían principalmente en productos primarios. El Gráfico 4 muestra la composición de las exportaciones brasileñas a China en 2007, con un 75% de exportaciones, consistente en productos primarios. La concentración en exportaciones primarias a China desde otros países sudamericanos es incluso más impresionante que la proporción que se muestra en el Gráfico 4. Los productos primarios y las manufacturas basadas en recursos naturales, representan más del 90% de las exportaciones chilenas y peruanas a China. China ha avalado la llamada natural de Sudamérica como exportador de materias primas.

GRÁFICO 4. BRASIL, COMERCIO DE ESPECIALIZACIÓN CON CHINA 2007 (PORCENTAJE)



Fuente: UN COMTRADE. United Nations Commodity Trade Statistics Database, DESA/UNSD (Base de datos de estadísticas de comercio de mercancías de las Naciones Unidas).

Dinámicas de la exportación

La presente sección utiliza el enfoque por vectores autoregresivos (VAR). Es un modelo econométrico útil para captar la evolución y las interdependencias entre las tasas de crecimiento anuales de las exportaciones de cada uno de los países de Sudamérica y las tasas de crecimiento anual de las importaciones totales de sus principales socios comerciales, desde todo el mundo. Los datos cubren el período de 1980 a 2008, para los 10 países sudamericanos y sus socios comerciales más importantes: Estados Unidos, Europa y China. El periodo coincide con el considerable incre-

mento del comercio de China con el resto del mundo. El Anexo II describe los datos y sus fuentes, e igualmente resume el enfoque VAR utilizado tanto en esta sección como en la sección II.

Para ilustrar la importancia de China como socio comercial en crecimiento en Sudamérica, la tabla 3 presenta la descomposición de la varianza, es decir la proporción de la varianza del error de pronóstico en el crecimiento de la exportación, en cada uno de los países sudamericanos, explicada por las innovaciones en el crecimiento de la importación, en los países seleccionados, tales como Brasil, Estados Unidos, la zona euro y China. La tabla 3 también informa de la descomposición de la varianza en horizontes de 1, 2, 5 y 10 años.

Los resultados muestran que la tasa de crecimiento del total de las importaciones de China desde el resto del mundo, es más importante para la tasa de crecimiento de las exportaciones en cada país de la región, que la tasa de crecimiento del total de las importaciones de Estados Unidos y de la zona euro desde el resto del mundo. Los cambios en la tasa de crecimiento de las importaciones chinas dan cuenta de una proporción de entre el 30 y el 74 por ciento del cambio en la tasa de crecimiento de las exportaciones en la mayoría de los países de Sudamérica. Los cambios en la tasa de crecimiento de las importaciones de los EEUU dan cuenta, como media, de menos del 10% del cambio en la tasa de crecimiento de las exportaciones de cada uno de los países sudamericanos. La importancia de la tasa de crecimiento de las importaciones brasileñas para la dinámica de las exportaciones en el resto de la región, es comparable a la importancia de los Estados Unidos en la mayoría de los casos y supone más del doble de la de la zona euro. Su importancia es mucho menor que la de China, excepto en el caso de Uruguay.

En el caso de Brasil, además de las tasas de crecimiento del total de las importaciones del mundo, por Estados Unidos, la zona euro y China, las estimaciones también utilizaron las importaciones totales del resto de la región. Los cambios en la tasa de crecimiento de las importaciones chinas, siguen siendo la variable más importante, suponiendo más del 40% del cambio en la tasa de crecimiento de las importaciones en Brasil, seguida por los cambios en la tasa de crecimiento de las importaciones de Estados Unidos. Tanto China como Estados Unidos son más importantes para la

TABLA 3. DESCOMPOSICIÓN CHOLESKY: DINÁMICAS DE EXPORTACIÓN EN SUDAMÉRICA

Periodo (años)	Crecimiento de las exportaciones	Crecimiento de las importaciones			
		ARGENTINA			
	Argentina	Brasil	EEUU	Zona euro	China
1	100.00	0.00	0.00	0.00	0.00
2	81.41	5.26	3.59	4.12	5.59
5	41.76	7.39	4.91	4.30	41.60
10	27.76	8.34	2.64	5.43	55.81
	BOLIVIA				
	Bolivia	Brasil	EEUU	Zona euro	China
1	100.00	0.00	0.00	0.00	0.00
2	76.75	11.87	0.18	7.02	4.16
5	40.54	7.79	11.32	3.88	36.44
10	39.99	6.42	10.63	1.88	41.05
	BRASIL				
	Brasil	South America	EEUU	Zona euro	China
1	100.00	0.00	0.00	0.00	0.00
2	57.19	1.18	0.00	2.78	38.83
5	31.56	4.48	4.19	7.31	52.44
10	27.03	9.82	2.55	12.99	47.58
	CHILE				
	Chile	Brasil	EEUU	Zona euro	China
1	100.00	0.00	0.00	0.00	0.00
2	81.94	9.00	0.05	3.03	5.95
5	45.02	6.21	8.94	2.20	37.61
10	36.97	5.35	8.51	1.30	47.85
	COLOMBIA				
	Colombia	Brasil	EEUU	Zona euro	China
1	100.00	0.00	0.00	0.00	0.00
2	63.78	4.38	0.02	1.65	30.15
5	21.43	6.99	5.44	3.60	62.51
10	8.43	8.21	5.03	4.94	73.36

(continúa)

TABLA 3. DESCOMPOSICIÓN CHOLESKY: DINÁMICAS DE EXPORTACIÓN EN SUDAMÉRICA
(continuación)

Periodo (años)	Crecimiento de las exportaciones	Crecimiento de las importaciones			
		Ecuador	Brasil	EEUU	Zona euro
ECUADOR					
1	100.00	0.00	0.00	0.00	0.00
2	77.17	8.00	0.70	4.08	10.03
5	47.17	4.91	8.69	2.69	36.51
10	42.30	4.17	8.21	1.86	43.44
PARAGUAY					
1	100.00	0.00	0.00	0.00	0.00
2	81.24	7.04	3.47	7.70	0.53
5	54.20	9.63	6.53	7.45	22.17
10	32.58	13.50	3.95	7.06	42.88
PERÚ					
1	100.00	0.00	0.00	0.00	0.00
2	76.64	9.26	0.03	3.14	10.91
5	41.74	4.57	8.83	1.92	42.91
10	37.65	3.32	9.13	0.71	49.17
URUGUAY					
1	100.00	0.00	0.00	0.00	0.00
2	71.33	2.20	0.57	10.83	15.04
5	29.34	20.24	6.49	8.89	35.01
10	13.93	30.33	4.22	13.07	38.43
VENEZUELA					
1	100.00	0.00	0.00	0.00	0.00
2	79.96	4.69	6.46	1.07	7.80
5	52.63	11.10	4.29	1.71	30.26
10	31.75	16.29	3.29	2.52	46.13

Fuente: Elaboración propia.

dinámica de las exportaciones brasileñas que los cambios bruscos en las tasas de crecimiento de las importaciones de la zona euro y de los países sudamericanos.

El rápido crecimiento en el comercio internacional chino ha tenido un impacto importante en el comercio de la región. Desde comienzos de 2009, China se ha convertido en el socio más importante de Brasil, la mayor economía de Sudamérica. Estados Unidos y Europa son todavía socios comerciales muy importantes para toda la región, pero han perdido importancia frente a la aceleración comercial, en relación con China. El incremento comercial con China, refuerza la posición de Brasil como exportador de productos basados en recursos naturales, al tiempo que confirma la posición de Sudamérica como región exportadora de materias primas.

II. Recursos naturales y resultados económicos en Sudamérica

Dado que la región es tan dependiente de las exportaciones de materias primas, es natural preguntarse si Sudamérica es víctima de la maldición de los recursos naturales, una hipótesis que se ha barajado desde hace tiempo. Los argumentos de los economistas sobre el impacto negativo de los recursos naturales sobre el crecimiento incluyen algunos como:

1. El “síndrome holandés”

Una subida en el valor de las exportaciones de los recursos naturales, induce a una apreciación real de la tasa de intercambio que hace más difícil la exportación de otras materias primas. Si el sector de fabricación es una fuente de crecimiento sostenible (a través de la creación de capital humano, por ejemplo), el impacto del crecimiento será adverso. Véase por ejemplo Sachs y Warner (2001).

2. Inversión insuficiente en educación

Cuando la renta de un país depende de la inversión en manufacturación y actividades de servicio sofisticadas, la inversión humana es una parte esencial de la creación de riqueza. Leamer *et al.* (1999) ha mostrado (utilizando el modelo de tres factores, modelo de n-bienes) que los países ricos en recursos naturales pueden tener una vía de desarrollo muy distinta de los caminos que han tomado los países pobres en recursos. Pueden retrasar la mayor igualdad generada por la fabricación y la acumulación

del capital humano que ello requiere, con efectos adversos sobre el crecimiento.

3. Estados débiles irresponsables

Igualmente se pueden formular hipótesis de que las riquezas no ganadas son una maldición porque los gobiernos engordan mediante los ingresos de actividades primarias y no tienen que emprender la tarea mucho más difícil de crear un marco legal y unas instituciones que generen el crecimiento sostenido y unos impuestos estables. Véase por ejemplo, Sala i Martin y Subramanian (2003). Una afluencia masiva de rentas de recursos naturales, produce efectos políticos perversos, tales como la corrupción y el clientelismo. Manzano y Rigobon (2007) consideran que el maleficio funciona a través del sobreendeudamiento y este hallazgo apoya el efecto de la perversa voracidad de los recursos naturales sobre los resultados económicos.

Como señaló Dunning (2008), hay muchos «canales a través de los cuales los recursos pueden afectar a la productividad. Los recursos pueden determinar la búsqueda de renta, pero también podrían influenciar en gran medida, los impuestos, la naturaleza del gasto en bienes públicos y otras políticas fiscales». Pero, a su vez, la naturaleza de estos efectos puede depender de las instituciones, tales como el régimen político o las tradiciones culturales.

El desarrollo está sujeto a las decisiones, sabias o absurdas que hace la sociedad. De situaciones similares pueden producirse diferentes resultados porque los factores inesperados (como la buena suerte o variables psicológicas, por ejemplo) son imposibles de medir o calcular por adelantado. Los paquetes de políticas adoptados en América del Sur, son a menudo similares y producen resultados diferentes en países diferentes⁵.

Si ello fuera así, no es sorprendente que el bienestar varíe enormemente en los países ricos en recursos, como puede verse en el Índice de Desarrollo Humano de Naciones Unidas. Noruega, un importante

5. Véase, por ejemplo, Prichett y Woolcock (2004) y Kohli (2004).

productor de petróleo, se coloca entre los primeros del índice, mientras que los países situados en las categorías más bajas, como Nigeria y Angola, incluyen recursos abundantes. Esta disparidad nos ofrece una prueba empírica de la maldición de los escurridizos recursos naturales. Por el contrario, Lederman y Manoney (2008) aseguran que tal maldición no existe, resaltando la dificultad de encontrar buenas aproximaciones para la abundancia de recursos y señalan el hecho de que los hallazgos no son sólidos. No sorprenden los resultados de sus análisis, dada la complejidad de las cuestiones implicadas en la sabiduría convencional. Pero sus test son también objeto de críticas (Dunning, 2008; Shelton, 2008) y la intuición que hay tras la percepción de que el auge de los recursos naturales paraliza los sectores exportadores no basados en recursos, crean incentivos de búsqueda de rentas, inhiben otras formas de actividad productiva y fomentan el que la corrupción siga siendo fuerte.

En el caso de los países sudamericanos es común atribuir su débil rendimiento, en relación con otras regiones, a la inestabilidad que surge de una combinación de actitudes de debilidad fiscal y la maldición de los recursos naturales. Comenzamos por observar que hay grandes y significativas correlaciones entre el crecimiento de los países de Sudamérica y el precio de las materias primas (Tabla 4). Por supuesto, estas correlaciones no muestran causalidad, pero son coherentes con las historias mencionadas en cuanto a la dependencia del crecimiento en Sudamérica del comportamiento de los precios de las materias primas.

Precios de las materias primas, términos de intercambio y tasas de cambio reales

Las oscilaciones en los precios de las materias primas no se reflejan uno a uno en los movimientos, en términos de intercambio, en Sudamérica. Mostramos en la parte A que las materias primas no solo constituyen una parte importante de las exportaciones de Sudamérica, sino que también los productos básicos y las manufacturas basadas en recursos naturales, son también responsables de una parte importante de las importaciones de estos países. Es importante verificar el impacto de los términos de inter-

cambio, una variable relevante en diversos estudios empíricos sobre el crecimiento.

Astorga (2009) –intrigado por la asociación negativa entre la apertura del comercio y el crecimiento en su estimación de los determinantes del crecimiento a largo plazo, en las seis mayores economías de América Latina en el período 1900-2004–, analiza si una mayor apertura puede ser lesiva para el crecimiento en el contexto de la especialización en productos primarios. Al ajustar la variable de apertura a los cambios en la composición de la exportación a lo largo del siglo, se encuentra con que el índice de diversificación de la exportación nos lleva a resultados mixtos: en algunas regresiones no es significativo y su inclusión no afecta a la fuerza del coeficiente de apertura, en otros obtiene alguna prueba de que el grado de diversificación de la exportación influye en el impacto del crecimiento sobre la apertura.

Para captar algunas de las consecuencias de los beneficios inesperados de los recursos sobre el crecimiento (a través de su efecto “síndrome holandés”) Astorga analiza el impacto de la tasa de cambio efectivo real

TABLA 4. COEFICIENTE DE CORRELACIÓN ENTRE LAS TASAS DE CRECIMIENTO DEL PIB Y LOS ÍNDICES DE PRECIOS DE LAS MATERIAS PRIMAS. PAÍSES SUDAMERICANOS, 1980-2008

País	Coefficiente de correlación con el Índice de precios de mercancías (excluyendo fuel)	Coefficiente de correlación con una selección de índices de precios de mercancías ¹
Argentina	0.33*	0.27* [Granos de soja]
Bolivia	0.47**	0.20* [Petróleo]
Brasil	0.11	0.07 [Materias primas agrícolas]
Chile	0.20	0.16 [Cobre]
Colombia	0.60**	0.39** [Petróleo]
Ecuador	0.18	.16 [Petróleo]
Paraguay	0.49**	0.44** [Granos de soja]
Perú	0.17	0.21* [Cobre]
Uruguay	0.40**	0.27* [Alimentos]
Venezuela	0.43**	0.35** [Petróleo]

*, **, y *** significativos en el 1%, 5%, y 10%, respectivamente.

¹ Materias primas seleccionadas según su predominancia en las exportaciones de mercancías del país.

Fuente: CEPAL (Cepalstat) y IMF (IFS en línea).

(con un aumento significativo de la depreciación real) y encuentra un vínculo positivo entre las dos variables.

Loyaza, Fajnzylber y Calderón (2005) también encuentran que las perturbaciones negativas de los términos de intercambio tienen el efecto de ralentizar la tasa de crecimiento de las economías de Latinoamérica y el Caribe, y que las tasas de intercambio real sobrevaloradas son igualmente perjudiciales para el crecimiento.

La sobrevaloración de la tasa real de intercambio es una variable importante relacionada con los desequilibrios externos y con el riesgo de crisis de la balanza de pagos. Pero los incrementos en los precios de las materias primas no son la única fuente de sobrevaloración de la tasa real de intercambio en Sudamérica. Como observan Loyaza, Fajnzylber y Calderón (2005), la sobrevaloración de la tasa real de intercambio, también “capta el impacto de las políticas monetarias y de tipo de cambio”. Este origen de la sobrevaloración está relacionado con la apertura del continente a los flujos de capital, que obliga a las autoridades monetarias a enfrentar objetivos conflictivos cuando la política fiscal es expansionista. Para garantizar la estabilidad, las autoridades monetarias mantienen altas las tasas de interés y el tipo de cambio sube. La sobrevaluación de la tasa real de intercambio distorsiona la asignación de recursos entre los sectores exportador y doméstico. Esta asignación inadecuada conduce a grandes desequilibrios externos cuya corrección se ve frecuentemente acompañada de crisis de las balanzas de pago y seguidas de agudas recesiones.

Esta sección no utiliza las ecuaciones de crecimiento como se encuentran en Astorga (2009) o en Loyaza, Fajnzylber y Calderón (2005). Pero utilizando el enfoque VAR, prueba la relativa importancia para el crecimiento en los países sudamericanos entre 1980 y 2007 de los cambios en los precios de las materias primas, las relaciones de intercambio y la tasa real de intercambio.

Las descomposiciones de la varianza no proporcionan datos sobre la dirección de los efectos de las variables de precios. Pero se introdujeron funciones de impulso-respuesta y generalmente indicaban que un choque en las variables de precios, inicialmente produce un impacto positivo en el crecimiento del PIB, como se esperaba. Las tres variables de

precio tienen el signo esperado: un incremento en el índice de precios de materias primas, una mejora en los términos de intercambio y un incremento de la devaluación real de la tasa de crecimiento del PIB. Este impacto sigue siendo significativo para dos períodos, tras los cuales se convierte en insignificante

La tabla 5 muestra los resultados de los modelos VAR de crecimiento del PIB y un índice del precio de las materias primas, los términos de intercambio del país (medidos como la ratio entre el precio del dólar de sus exportaciones y el precio del dólar de sus importaciones) y la tasa efectiva real de intercambio del país en relación con los socios principales.

Entre las tres variables de precios (que supuestamente tienen un impacto en el crecimiento a través de su impacto en los ingresos externos e inciertos), la metodología VAR muestra que la relación real de intercambio y la tasa de intercambio efectivo, son tan importantes como el índice de precios de las mercancías para explicar el crecimiento en los países sudamericanos.

Como se muestra en la tabla 5 los términos de intercambio explican una proporción significativa de la varianza del error de pronóstico en el crecimiento del PIB para Brasil (25%), Paraguay (32%) y Venezuela (26%). El índice de precio de la materia prima explica una parte importante de los cambios en el crecimiento del PIB en seis de los 10 países de la región: Bolivia (27%), Chile (17%), Colombia (47%), Ecuador (15%), Paraguay (49%) y Venezuela (18%). Son los mismos países con los índices más altos de concentración por productos, medidos por el Índice Herfindahl-Hirschman (HHI), incluido en la tabla 8 del anexo I.

La tabla 5 también muestra que los cambios en la tasa de intercambio explican unas partes significativas de la varianza de error de pronóstico en el crecimiento del PIB en el horizonte de cada momento, excepto para Colombia, Ecuador, Paraguay y Uruguay. Más aún, los resultados no cambian cuando se altera longitud del lapso de la VAR. Aunque alterar la longitud del desfase de la VAR modifica las estimaciones del punto en alguna medida, la significación del punto estimado no varía cuando se altera el lapso de la VAR.

TABLA 5. DESCOMPOSICIÓN CHOLESKY: DINÁMICAS DEL CRECIMIENTO DEL PIB

ARGENTINA			BOLIVIA		
Periodo	Crecimiento del PIB	Índice de precios de mercancías	Periodo	Crecimiento del PIB	Índice de precios de mercancías
1	93.87	6.13	1	98.75	1.255
2	94.21	5.79	2	83.53	16.47
3	94.25	5.75	3	72.87	27.13
Periodo	Crecimiento del PIB	Tasa de cambio efectivo real	Periodo	Crecimiento del PIB	Tasa de cambio efectivo real
1	71.89	28.11	1	99.95	0.05
2	75.16	24.84	2	67.62	32.38
3	75.11	24.89	3	63.38	36.62
Periodo	Crecimiento del PIB	Términos de intercambio	Periodo	Crecimiento del PIB	Términos de intercambio
1	89.89	10.10	1	100.00	0.00
2	89.81	10.19	2	97.49	2.51
3	89.97	10.03	3	96.95	3.05
BRASIL			CHILE		
Periodo	Crecimiento del PIB	Índice de precios de mercancías	Periodo	Crecimiento del PIB	Índice de precios de mercancías
1	99.89	0.10	1	100.00	0.00
2	93.79	6.21	2	89.49	10.51
3	91.56	8.44	3	83.03	16.97
Periodo	Crecimiento del PIB	Tasa de cambio efectivo real	Periodo	Crecimiento del PIB	Tasa de cambio efectivo real
1	73.68	26.32	1	70.54	29.46
2	73.37	26.63	2	74.99	25.01
3	69.86	30.14	3	73.82	26.18
Periodo	Crecimiento del PIB	Términos de intercambio	Periodo	Crecimiento del PIB	Términos de intercambio
1	75.74	24.26	1	99.49	0.51
2	74.43	25.57	2	90.93	9.07
3	74.48	25.52	3	87.87	12.13
COLOMBIA			ECUADOR		
Periodo	Crecimiento del PIB	Índice de precios de mercancías	Periodo	Crecimiento del PIB	Índice de precios de mercancías
1	68.40	31.60	1	100.00	0.00
2	56.19	43.81	2	86.64	13.36
3	53.09	46.91	3	84.83	15.17

(continúa)

TABLA 5. DESCOMPOSICIÓN CHOLESKY: DINÁMICAS DEL CRECIMIENTO DEL PIB (continuación)

COLOMBIA			ECUADOR		
Periodo	Crecimiento del PIB	Tasa de cambio efectivo real	Periodo	Crecimiento del PIB	Tasa de cambio efectivo real
1	100.00	0.00	1	94.71	5.29
2	99.87	0.13	2	94.70	5.30
3	99.77	0.23	3	94.70	5.30
Periodo	Crecimiento del PIB	Términos de intercambio	Periodo	Crecimiento del PIB	Términos de intercambio
1	94.15	5.85	1	100.00	0.00
2	84.64	15.36	2	87.61	12.39
3	84.34	15.66	3	86.34	13.66
PARAGUAY			PERÚ		
Periodo	Crecimiento del PIB	Índice de precios de mercancías	Periodo	Crecimiento del PIB	Índice de precios de mercancías
1	100.00	0.00	1	96.09	3.91
2	62.19	37.80	2	96.27	3.73
3	51.08	48.91	3	96.31	3.69
Periodo	Crecimiento del PIB	Tasa de cambio efectivo real	Periodo	Crecimiento del PIB	Tasa de cambio efectivo real
1	100.00	0.00	1	100.00	0.00
2	99.94	0.06	2	86.57	13.43
3	99.94	0.06	3	85.31	14.69
Periodo	Crecimiento del PIB	Términos de intercambio	Periodo	Crecimiento del PIB	Términos de intercambio
1	72.43	27.57	1	90.20	9.80
2	68.08	31.92	2	91.54	8.46
3	67.93	32.06	3	91.76	8.24
URUGUAY			VENEZUELA		
Periodo	Crecimiento del PIB	Índice de precios de mercancías	Periodo	Crecimiento del PIB	Índice de precios de mercancías
1	100.00	0.00	1	86.69	13.31
2	98.07	1.93	2	83.07	16.93
3	96.77	3.23	3	82.20	17.80
Periodo	Crecimiento del PIB	Tasa de cambio efectivo real	Periodo	Crecimiento del PIB	Tasa de cambio efectivo real
1	97.32	2.68	1	96.30	3.70
2	96.30	3.70	2	81.86	18.14
3	95.83	4.18	3	81.87	18.14

(continúa)

TABLA 5. DESCOMPOSICIÓN CHOLESKY: DINÁMICAS DEL CRECIMIENTO DEL PIB (continuación)

URUGUAY			VENEZUELA		
Periodo	Crecimiento del PIB	Términos de intercambio	Periodo	Crecimiento del PIB	Términos de intercambio
1	100.00	0.00	1	100.00	0.00
2	96.41	3.59	2	74.42	25.58
3	96.30	3.70	3	74.04	25.96

Volatilidad

Los precios de las materias primas son muy volátiles y ello implica fuentes de renta muy volátiles. Las fuentes de renta volátiles generan incertidumbre, lo que reduce la inversión. Más aún, los gobiernos reducen su inversión en bienes públicos cuando se ven acorralados por la inestabilidad de los ingresos y los flujos del capital internacional pro-cíclicos amplifican las fluctuaciones en la renta. Los resultados son ciclos de auge y caída.

Blattman, Hwang y Williamson (2007) muestran que entre 1870 y 1939, la volatilidad de las condiciones comerciales explica, en un grado sustancial, la divergencia en las rentas dentro de la muestra de naciones periféricas, pequeñas, dependientes de las materias primas, así como el bajo rendimiento de la periferia como un todo en relación a naciones tales como Estados Unidos y Europa occidental. La mayoría de los países periféricos están especializados en la exportación de solo unos cuantos productos primarios y algunos de esos productos han tenido los precios más volátiles que otros. Los que han tenido mayor volatilidad han crecido más despacio en relación con los líderes industriales. Una vía de impacto parece ser el efecto adverso de la volatilidad sobre la inversión extranjera.

Esta sección también utiliza un panel equilibrado compuesto por las variables de diez países sudamericanos entre 1980 y 2007, para probar la importancia de la volatilidad de la relación real de intercambio ante los resultados económicos de la región. El modelo general se describe por:

$$(1) \quad y_{-it} = -_i + -1y_{i0} + -2y_{-it-1} + -3_{-it} + v_{it}$$

donde \hat{y}_{it} es la tasa de crecimiento del PIB per capita del país i en el año t , α_i engloba todos los efectos observables y especifica una media condicional estimable, y_{i0} es el PIB per capita del país i en 1980, y $\Delta\theta_{it}$ es la estimación para la volatilidad de las relaciones de intercambio del país i en el año t , medido por la primera diferencia de la relación real de intercambio.

Dado que nuestros modelos estimados están controlados únicamente por una variable explicativa, los críticos señalarán el problema de las variables omitidas. Mucha de la literatura empírica sobre el crecimiento se ha centrado en la estimación de las regresiones entre países (*cross-country*). Esta literatura ha estado, sin embargo, plagada de graves problemas metodológicos como los sesgos de las variables omitidas (Agénor, 2004). Omitir variables origina sesgos en la estimación. Sin embargo, los datos del panel posibilitan las correcciones de este problema (véase Woodridge, 2002). «Verdaderamente, alguno argüiría que la habilidad para lidiar con este problema de la variable omitida es el principal atributo de los datos del panel» (Kennedy, 2003:302).

Merece igualmente la pena observar otros atributos del análisis de los datos del panel. Este enfoque trata de la heterogeneidad entre los individuos y crea más variabilidad mediante la combinación de variación a través de los individuos con variación sobre el tiempo, aliviando con ello problemas de multicolinealidad. Entonces, aun cuando estimamos un simple modelo analítico, permite la inferencia del rol desempeñado por la volatilidad de los términos de intercambio al explicar el funcionamiento del crecimiento en Sudamérica.

Aunque el sesgo endógeno sigue siendo un problema (ya que viene como consecuencia del fracaso de explicar la naturaleza endógena de la principal variable explicativa) es posible dirigir este tema (y también el sesgo de la variable omitida) mediante la utilización de la técnica de los datos del panel dinámico, esto es, el estimador Arellano-Bond. Nosotros hemos utilizado este procedimiento.

La tabla 6 (pág. 34) informa de los resultados para regresiones combinadas y para un modelo de efecto fijo⁶. El coeficiente para el PIB ini-

6. Los modelos utilizados incluyen regresiones comunes y un modelo de efectos fijos. La primera aproximación puede utilizarse cuando los grupos que van a unirse son relativamente similares u homogéneos.

cial per capita, es pequeño y no significativo. El coeficiente para $\Delta\theta_{it}$ tiene el signo esperado. En las regresiones donde se utiliza el intervalo $\Delta\theta_{it}$, su coeficiente es positivo y estadísticamente significativo.

Respuesta política

Incluso si la volatilidad de los precios de las materias primas y la magnitud relativa del sector en los países sudamericanos implican enormes oscilaciones en los ingresos, todavía sería cierto que, si se gastan con inteligencia, los ingresos de las materias primas pueden ser una fuente de riqueza e incluso de innovación. Pero, «si se gastan mal pueden llevar a desequilibrios fiscales y a la extensión de la corrupción política, las riñas y el clientelismo, lo que a su vez contribuye a una futura mala administración macroeconómica», como señaló Shelton (2008).

¿Qué es lo más importante para romper los círculos viciosos que surgen de las oscilaciones salvajes en los precios de las materias primas y de los términos de intercambio: diversificar las exportaciones o introducir una política fiscal contracíclica?

A diferencia de Brasil, que diversificó sus exportaciones de los bienes primarios pero no resolvió sus desequilibrios fiscales, la economía chilena todavía se basa en los productos agrícolas, el cobre y otros metales para más del 70% de sus ingresos de exportación. A primera vista, Chile parece extremadamente vulnerable a una inversión del precio de las materias primas. Después de todo, suponen más del 70% de las exportaciones del país. Más aún, la relación entre las reservas internacionales de Chile y el PIB es una de las más bajas en la región.

El gobierno de Chile, sin embargo, adoptó una política prudente. Mediante la adopción de una política fiscal contracíclica se convirtió en

Las diferencias de nivel pueden eliminarse “centrando la media” (similar al Modelo Dentro de los Efectos) los datos en los grupos (restando la media o el promedio de cada grupo de las observaciones para el grupo). Los modelos de efectos fijados miden las diferencias en intersecciones para cada uno de los grupos, calculados utilizando una variable ficticia distinta para cada grupo. Este enfoque también se llama el método de “Least Squares Dummy Variable” por esta razón. Es básicamente un modelo OLS con variables ficticias para controlar las diferencias del grupo, asumiendo inclinaciones constantes (coeficientes) para variables independientes y varianza constante en los grupos.

TABLA 6. RESULTADOS EMPÍRICOS –ANÁLISIS DEL PANEL DE DATOS (1980-2007)
VARIABLE DEPENDIENTE: CRECIMIENTO PIB

Variables explicativas	Modelos de regresión agrupados					Modelos de efectos fijos					Arellano y Bond					
	Modelo 1a	Modelo 2a	Modelo 1b	Modelo 2b	Modelo 3b	Modelo 4b	Modelo 3a	Modelo 4a	Modelo 1b	Modelo 2b	Modelo 3b	Modelo 4b	Modelo 1b	Modelo 2b	Modelo 3b	Modelo 4b
Constante	1.828** (0.310)	1.885** (0.311)	1.882** (0.311)	1.885** (0.311)	2.54 (1.89)	2.139 (1.628)	1.626** (0.524)	1.584** (0.527)	3.24** (1.02)	3.25** (1.03)	3.51 (1.09)	2.139 (1.628)				
Renta inicial					0.0001 (0.0001)	0.0005* (0.000)	0.001 (0.001)	0.0009 (0.001)			0.0001 (0.0001)	0.0005* (0.000)				
Crecimiento PIB_1	0.341** (0.056)	0.341** (0.057)	0.332** (0.058)	0.341** (0.057)	0.270** (0.060)	0.273** (0.062)	0.339** (0.056)	0.339** (0.057)	0.401** (0.008)	0.403** (0.057)	0.400** (0.060)	0.273** (0.062)				
ΔToT	0.030 (0.211)		0.027 (0.021)		0.022 (0.021)		0.029 (0.021)		0.051 (0.04)		0.052 (0.021)					
		0.051** (0.021)		0.051** (0.021)		0.043** (0.021)		0.050** (0.021)		0.058** (0.02)		0.043** (0.021)				
R cuadrado	0.13	0.15	0.14	0.15	0.17	0.18	0.13	0.15	0.10	0.10	0.12	0.18				
R cuadrado ajustado	19.6[0.00	21.8[0.00	3.79[0.00	21.82[0.00	4.24[0.00	4.42[0.00	13.11[0.00	14.69[0.00	0.11	0.10	0.11	0.14				
F-estadístico [Prob]									10	10	10	10				
Secciones	10	10	10	10	10	10	10	10	27	26	26	26				
Periodo incluido	27	26	27	26	27	26	27	26	270	260	270	260				
Total del panel	270	260	270	260	270	260	270	260	270	260	270	260				
Observaciones																

* y ** significa "estadísticamente significativo" al 1 y 5 por ciento, respectivamente. Los errores estándar van entre paréntesis.

un claro éxito económico, en contraste con otros países sudamericanos donde aún prevalece la inseguridad⁷. El superávit fiscal acumulativo de Chile entre 2006 y 2008 estaba cerca del 22% del PIB. A finales de 2008, el gobierno tenía el 15% del PIB en activos (20 billones de dólares norteamericanos en el principal Fondo de Estabilización Económica y Social, 2,5 billones de dólares norteamericanos en el Fondo de Reserva de Pensiones y 2,8 billones de dólares norteamericanos en el Tesoro). Como se argumentó en Cardoso (2008), gracias a las políticas fiscales contracíclicas, Chile parece haber atacado la fragilidad subyacente de las economías latinoamericanas y, de esta manera, es capaz ahora de responder a las recesiones que siguieron a una inversión de las relaciones de intercambio con políticas expansionistas.

En Brasil, tanto como en el resto de la región, la deuda del gobierno ha mostrado una tendencia a la baja desde 2003. Calderón y Fajnzylber (2009) observan que, mientras esta tendencia «ha sido debida, en parte, al rápido incremento de los precios de los productos básicos, también han contribuido a ella las políticas fiscales más sostenibles. Sin embargo, los gobiernos latinos han seguido ahorrando poco en los buenos tiempos y por tanto la política fiscal ha seguido siendo pro-cíclica, debilitando con ello la capacidad de proteger al pobre y mantener las inversiones de infraestructura durante los malos tiempos. La financiación y las restricciones institucionales a políticas fiscales más contracíclicas aun están vigentes en la mayoría de los países.», siendo las más bajas en Chile y las más altas en Ecuador y Venezuela.

Al contrario que Chile, que logró generar y mantener un superávit fiscal en los años del auge, Brasil siguió produciendo déficit fiscales debido al vertiginoso incremento del gasto público y a pesar de una carga fiscal cada vez más pesada. Hasta 2007, esa política fiscal contribuyó a la sobrevaloración de la moneda, mientras el crecimiento exagerado del gasto del Gobierno calentó la economía y condujo a expectativas de subidas de los tipos de interés que, a su vez, contribuyeron a la apreciación

7. La Norma Fiscal Estructural de Chile se basa en un objetivo anual estructural de superávit. El balance estructural se define como la diferencia entre los ingresos fiscales estructurales y los gastos fiscales observados. Para más detalles sobre esta norma fiscal, vid IADB (2008).

de la moneda. Esta combinación de políticas fue arriesgada, como se ha comprobado en el último trimestre de 2008. El flujo reducido de capitales hacia los países emergentes y los efectos de una inversión de las relaciones de intercambio, empujaron al país a la recesión en 2009.

Sin embargo, la crisis actual es diferente de las crisis que Brasil afrontó en el pasado. El choque externo –que combinó la bajada en los precios de las materias primas con una crisis de crédito y fue seguido por una depreciación del tipo de cambio– no ha sido seguido por un incremento del ratio de la deuda pública con relación al PIB, como solía ser el caso, cuando ocurría en el pasado un shock negativo de las relaciones de intercambio. Por el contrario, dado que el Banco Central acumuló reservas durante los años del boom y que el gobierno utilizó la apreciación real entre 2003 y 2007, para deshacerse de la denominada deuda del dólar norteamericano, el país se convirtió en acreedor externo neto y la depreciación de la moneda condujo a un descenso del ratio de la deuda con relación al PIB, mejorando más que deteriorando su solvencia. Como consecuencia, el nivel de superávit primario compatible con la estabilidad de la deuda, es ahora más bajo de lo que lo era antes. Al mismo tiempo, mientras el Banco Central reduce la tasa básica de interés, hay espacio para alguna expansión fiscal. Y contrariamente a lo sucedido en crisis previas, generadas por conmociones externas, esta vez no es necesario que la política fiscal sea pro cíclica.

Sin embargo, existen razones para la preocupación. Parte del incremento en los ingresos tributarios observado entre 2004 y 2007 reflejaba la expansión económica. Una recesión implica la caída de los ingresos tributarios. Más aún, la mayor parte de los gastos del gobierno son permanentes por naturaleza, ya que se concentran en las nóminas del sector público y en las pensiones de la seguridad social. Anteriores decisiones sobre salarios mínimos y sueldos de los funcionarios podrían empujar al alza los gastos corrientes, mientras que la recaudación fiscal está cayendo. Comparados con el gasto temporal en inversión pública, los crecientes gastos permanentes del Gobierno de Brasil son una herramienta menor para implementar la política fiscal contracíclica. El espacio para la expansión fiscal resultante del declive de la deuda pública, está rellenándose con ingresos más bajos y gastos corrientes más altos. No habrá espacio para el crecimiento

de la inversión pública. Si, durante los últimos cuatro años, el gobierno brasileño hubiera hecho mejor uso de las condiciones internacionales favorables, y reducido las rigideces fiscales, hoy se encontraría en una mejor posición para responder a las turbulencias externas.

Sin duda, el mayor reto para Brasil, así como para el resto de la región, a excepción de Chile, es lo que quedó, en gran medida, sin reformar en los años 90: el Estado. En Ecuador y Venezuela la situación es aún más difícil que en otros países, porque los gobiernos gastaron más de la cuenta sus ingresos derivados del petróleo durante los años del boom y ahora se enfrentan a restricciones más serias. Podrían seguir el ejemplo de Chile, porque un Estado no reformado es tóxico en un país dependiente de los ingresos por recursos naturales, una vocación que ha agravado la creciente importancia de China en la región⁸.

8. Los autores creen que la región puede continuar explotando sus ventajas comparativas con buenos resultados si adopta la política fiscal correcta. Los autores no comparten el punto de vista (defendido en Paus (2009), por ejemplo) que recomienda la adopción por los países de América Latina, de la política industrial de China: una deliberada promoción de sectores específicos.

III. Cambio de poder en la región

A Estados Unidos le costó todo el siglo XIX construir su hegemonía en las Américas, hasta conquistarla en el siglo XX. Thomas Jefferson, presidente entre 1801 y 1809, consideraba Sudamérica simplemente como el continente que debía estar bajo el control de los Estados Unidos. El principio más duradero de la democracia americana vino de la doctrina del presidente James Monroe, enunciada en 1823. Proclamó que cualquier interferencia por parte del viejo mundo en el nuevo, sería considerada como «una amenaza directa a los EEUU» y advirtió a Europa que dejara «América para los americanos». En aquellos momentos el poder militar de EEUU era prácticamente insignificante, razón por la cual, tal vez, el mundo prestó escasa atención a la doctrina Monroe. Sin embargo, se encontró con la aprobación explícita de Inglaterra que lo consideró como una extensión de la *Pax Britannica*.

La influencia de la doctrina Monroe fue reforzada por Theodore Roosevelt, al bloquear la amenaza de la intervención europea en Venezuela y en la República Dominicana en 1905. Pero bajo el presidente Calvin Coolidge, en 1928, el memorando de Clark rechazó el Corolario Roosevelt y, en 1934 Franklin Roosevelt sustituyó el intervencionismo militar por una «política de buena vecindad». La influencia americana se mantuvo a lo largo del resto del siglo XX.

Ahora, esta hegemonía está siendo cuestionada. La ola de globalización que se inició antes de la primera guerra mundial, y consolidó su fuerza desde los años 70 en adelante, se aceleró hasta finales del siglo XX. Al tiempo que esta ola ganaba impulso, las distancias entre los países comenzaron a perder importancia. El dominio americano en el hemisferio occi-

dental, enraizado en la proximidad, podría estar llegando a su fin. Los recursos naturales de Sudamérica alcanzan las cuatro esquinas del mundo cada vez en tiempos más cortos. La presencia de China en la región ha experimentado un vertiginoso crecimiento en los últimos 10 años.

Así que ¿cuales son las implicaciones para Sudamérica, a largo plazo, de estos cambios en el poder global? Hay tres escenarios posibles. El primero es: “más de lo mismo”. Descuidada por los tres superpoderes actuales (EEUU, China y la Unión Europea) el continente olvidado seguirá siendo el patio trasero de América. Esta es una tradición establecida hace mucho tiempo, que parece prácticamente inmutable.

Incluso si la globalización llega a sufrir a causa de la actual crisis, el segundo escenario es una variación del primero, con la diferencia de sustituir China por EEUU. Así, el crecimiento de la región seguirá atado al comportamiento de los precios de las materias primas.

El tercer escenario más optimista depende de la integración económica de los países de Sudamérica. Unido, el continente ganaría una mayor presencia global. ¿Es capaz Brasil de ejercer una influencia unificadora en la región? ¿Puede la región desempeñar un papel más importante en la arena internacional? ¿O la ahora retada hegemonía de EEUU simplemente cederá a China la supremacía en la región y dejará las tareas actuales sin resolver?

Con la contigüidad territorial, solo dos idiomas principales y similares y virtualmente sin tensiones militares, Sudamérica debería haber sido capaz de conseguir una mayor integración que la que tiene a fecha de hoy. Pero se ha demostrado que la integración regional es difícil de alcanzar. Las tasas de intercambio excesivamente volátiles han constituido un impedimento tanto para la macro-coordinación como para los acuerdos sostenibles. Dentro de MERCOSUR las barreras al comercio se están multiplicando en lugar de decrecer. Sus Estados miembros (Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay) no han sido capaces de adoptar una posición común en las conversaciones de Doha.

A mediados de diciembre de 2008, algunos analistas vieron la posibilidad de que Brasil liderara un movimiento de convergencia de los intereses latinoamericanos en el encuentro de Costa do Sauipe, que excluyó a EEUU y a Canadá. Brasil y Cuba se unieron para eliminar a Hugo

Chávez del centro de la escena. Pero la reunión mostró claramente que las distancias ideológicas entre los países de Sudamérica pueden ser demasiado difíciles de soportar. La prueba de la división fue evidente con la ausencia de dos jefes de Estado: Álvaro Uribe, de Colombia y Alan García, de Perú. García justificó su ausencia declarando que no se sentaba con dictadores. Pese a los esfuerzos tanto de Henrique Cardoso como de Lula, la unión sudamericana siguió fragmentada.

MERCOSUR

El proceso de aproximación entre Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay que terminó con la formalización de MERCOSUR hace 18 años, tiene una larga historia de avances y retrocesos originados por las distintas agendas políticas, las asimetrías económicas y los distintos personajes de cada uno de esos países en lo que se refiere a las colaboraciones comerciales externas.

La redemocratización de Argentina y Brasil en los años 80 y el Segundo Tratado de Montevideo (que creó ALADI, la Asociación de Integración Latinoamericana), unieron a los dos países. Los presidentes Raúl Alfonsín (Argentina) y José Sarney (Brasil) firmaron el Tratado de integración en 1988. La decisión política a favor del formato cuadrilateral en los años iniciales de los gobiernos de Carlos Menem y Fernando Collor de Mello, en 1990, en el acta de Buenos Aires y un año más tarde, en el Tratado de Asunción.

Entre los factores externos que actuaron en favor de la formación de MERCOSUR merece la pena destacar los siguientes: los retos creados por la entrada en vigor del tratado de libre comercio entre Canadá y EEUU, en 1989, y la perspectiva de su expansión a otros países del hemisferio; el Acta Única Europea de 1986; y la no conclusión de la Ronda de Uruguay, en diciembre de 1990.

Las discusiones iniciales involucraron a Chile y Uruguay, aunque Paraguay no había sido aún incluida. Chile decidió no unirse al proyecto de mercado común. Las propuestas de aranceles iban contra su perfil de un arancel único, horizontal y exclusivo del 11%, en un momento en que Brasil y Argentina aún tenían aranceles de importación medios superio-

res al 40%, con picos que ocasionalmente alcanzaban el 100%. Una vez que Paraguay se hubo rehabilitado (al menos durante un tiempo) de su pasado dictatorial, se incorporó a las conversaciones, porque Brasil consideró su admisión como miembro del bloque, como una forma de regular el comercio ilegal sobre la frontera entre los dos países.

El tratado de Asunción de 1991, que formalmente creó MERCOSUR preservaba la reciprocidad política e iguales derechos y obligaciones entre los países miembros, pese a sus diferencias. El tratado proponía la constitución de un futuro mercado común y establecía plazos ambiciosos para la armonización de políticas sectoriales y la coordinación de las políticas macroeconómicas.

El desarrollo de MERCOSUR atravesó varias fases. Se estableció que la fase de transición prevista en el tratado, durase hasta finales de 1994. Fue seguida de una fase de configuración institucional de las aduanas de la unión, iniciada en 1995 y el comercio regional creció hasta 1998. Esto fue seguido por un período de muchos conflictos y finalmente la aceleración del comercio de 2003 hasta mediados de 2008.

El comercio intra-MERCOSUR, en su dorado periodo inicial, se incrementó de 4 billones de dólares en 1990, a 20 billones en 1998. Pero en el año 2000, cayó a 18 billones. Se produjo la confluencia de una política abierta y una crisis económica, con la devaluación del real brasileño en enero de 1999 y la amenaza de la «dolarización» en Argentina. La fluctuación del real exacerbó las divergencias macroeconómicas entre los países de MERCOSUR e interrumpió el progreso institucional de la zona de aduanas. Las disputas comerciales se multiplicaron. Los acuerdos de MERCOSUR con el resto del mundo no siguieron progresando. Brasil y Argentina estaban en desacuerdo sobre la posición a tomar en relación con Estados Unidos, y Brasil mostraba desinterés en el ALCA.

En el año 2002, el FMI (Fondo Monetario Internacional) abandonó Argentina y las súplicas de ayuda de la nación a Brasil cayeron en oídos sordos. Crecieron las discordancias relativas a las tarifas externas comunes y el presidente de Argentina, Néstor Kirchner quería crear un mecanismo de salvaguarda que permitiera la imposición de barreras comerciales si un país miembro sintiera que la industria local estaba en peligro. Las posibilidades de integración parecían cada vez más distantes.

En la primera mitad de 2003 la cuota de las exportaciones brasileñas en las importaciones de Argentina ascendían al 33%, lo que disgustaba al primer país. En julio se hicieron visibles síntomas graves de desacuerdo entre los dos países. Los lamentos por el proteccionismo se hicieron cada vez más frecuentes en Argentina. El 6 de julio de 2004, la víspera del encuentro en la cumbre de Puerto Iguazú, Argentina anunció barreras para las importaciones de estufas, neveras y lavadoras, de origen brasileño y subsecuentemente propuso la adopción de asimetrías en el comercio de automóviles.

Además de la tendencia proteccionista que periódicamente devasta la región (y era claro en las barreras introducidas por Argentina en 2004), las dificultades de la integración también provenían del carácter bipolar de los dos países. Administraciones populistas y administraciones neoliberales se enredaron en la indisciplina fiscal y en el crecimiento del Estado. Pero desde el año 2004, el comercio dentro de MERCOSUR mejoró en relación con los años anteriores. Una diversidad de factores contribuyó a una atmósfera menos tensa y menos presión de los conflictos comerciales, incluyendo las altas tasas de crecimiento económico de las naciones miembro y el aumento de las inversiones brasileñas en la región. Estos factores favorecieron el crecimiento del comercio regional. Así, hasta junio de 2008, el crecimiento comercial dentro del bloque, redujo los conflictos.

ASIMETRÍAS

Brasil representa entre el 70-80% del territorio, de la población, del PIB y del comercio exterior de los cuatro países y se le considera el mayor beneficiario del acuerdo. Desde 2003, las exportaciones brasileñas a sus vecinos de MERCOSUR, han estado creciendo a un porcentaje más rápido que sus importaciones de esos mismos países. Entre 2003 y 2007, las exportaciones de Brasil a Argentina crecieron un 35% (frente al 23% de Argentina a Brasil); 23% de Brasil a Paraguay (frente al 7% de Paraguay a Brasil); y 33% de Brasil a Uruguay (frente al 11% de Uruguay a Brasil). El subsiguiente crecimiento del superávit comercial de Brasil con cada uno de sus socios en MERCOSUR se considera como un índice de las asimetrías económicas presentes en el ámbito del bloque. Para Uruguay

y Paraguay los déficits con Brasil sirven como prueba de que MERCOSUR les concede pocos beneficios. Argentina teme que la creciente penetración de productos manufacturados brasileños vaya a amenazar su propio sector manufacturero.

La evidencia empírica parece indicar que las asimetrías que los socios de Brasil dicen encontrar son tan reales como las medidas proteccionistas adoptadas por Argentina. Moncarz, Olarreaga y Vaillant (2009) presentan pruebas coherentes con la hipótesis de que Brasil ha logrado los objetivos industriales a costa de sus socios de MERCOSUR. Las preferencias aprobadas por los exportadores brasileños han conducido a un incremento en la exportación de bienes relativamente sofisticados de Brasil a Argentina, Paraguay y Uruguay y de un sector de manufactura en el que Brasil no esgrime ninguna ventaja comparativa en una escala global. Las otras tres naciones miembro han pagado el costo del comercio diversificado, reemplazando a los fabricantes más eficientes con las importaciones brasileñas, y subsidiando con ello, la industria de Brasil. Más aún, Brasil ha disfrutado de la creación comercial porque ha incrementado sus importaciones de bienes desde Argentina, Paraguay y Uruguay, que en la actualidad son globalmente competitivas.

La fuerte aceleración de las importaciones totales de Brasil en 2007, y la primera mitad de 2008, redujeron el superávit del comercio del país, pero no en relación con sus socios de MERCOSUR. La crisis financiera global permite pronosticar el empeoramiento de los conflictos comerciales entre los socios.

ACUERDOS INTERNACIONALES

El programa externo de MERCOSUR ha presentado escasos progresos, pese a los varios frentes de negociación que el bloque había abierto en los últimos años. Además de un ambiente internacional que se está haciendo cada vez menos favorable a los movimientos de liberación comercial, el bloque se enfrenta a crecientes dificultades de convergencia de intereses entre sus miembros, en lo que se refiere a proyectos de integración internacional. En 2008, Uruguay continuó solicitando autorización para progresar con las negociaciones bilaterales, independientes de MERCOSUR, Argentina no

deseaba involucrarse en nuevos movimientos de liberalización comercial y Brasil concentraba sus esfuerzos en obtener resultados en la Ronda Doha, cosechando críticas de algunos segmentos comerciales.

Pese a las diversas iniciativas pendientes, la firma de un acuerdo de libre comercio con Israel en 2007 fue el único progreso registrado. Las negociaciones para lograr un acuerdo de preferencias fijadas entre MERCOSUR y la Unión de Aduanas de Sudáfrica, terminó sin que se firmara el acuerdo. El futuro de la Ronda Doha, Organización Mundial del Comercio (OMC) –prioridad del programa comercial del bloque en los años recientes– continúa siendo incierto.

Otros frentes de negociación regional o bilateral –con la Unión Europea, el Consejo de Cooperación para los Estados Árabes del Golfo, India, Marruecos, Egipto, Pakistán o México– no han mostrado ningún progreso. Además de estos, se han iniciado dos frentes de negociación para acuerdos de libre comercio, como resultado de la última cumbre de Mercosur, una con Jordania y otra con Turquía.

En la región de Sudamérica, la constitución de la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUL) en mayo de 2008 fue anunciada por los gobiernos como un paso importante en el proyecto de integración regional. El Tratado de Constitución de UNASUL es muy ambicioso desde el punto de vista del programa temático, pero vago en lo que se refiere a la integración comercial y económica. En el ámbito de ALADI, las discusiones para la creación de una Zona de Libre Comercio se encuentran con resistencias de varios tipos de la mayoría de sus miembros.

Enfrentados con el contexto internacional y la evolución de las perspectivas macroeconómicas domésticas, los países del MERCOSUR han ido adoptando estrategias divergentes de política comercial. Estas diferencias, que ya estaban surgiendo en las reiteradas peticiones de Uruguay de negociar acuerdos bilaterales independientes con los países externos al bloque, también se hicieron patentes en la Conferencia “mini-ministerial” de la OMC, mantenida en Ginebra en julio de 2008, cuando Brasil y Argentina adoptaron posiciones conflictivas.

La mayor integración de Sudamérica se enfrenta con dificultades debidas a las tendencias divergentes en los modelos económicos de los países de la región y a las estrategias de inserción internacional. El colapso de las

negociaciones de la Ronda de Doha, tema central de la agenda del bloque, hace aflorar nuevas cuestiones relativas a la necesidad de progresar en los acuerdos regionales o bilaterales. Mas aún, MERCOSUR está teniendo problemas en su navegación por el mundo de los acuerdos bilaterales.

EL FUTURO

Las presiones proteccionistas en el comercio mundial tienden a incrementarse con el fracaso de los acuerdos de la OMC. Una tendencia proteccionista, que ya se ha manifestado en el comercio internacional, es la introducción de estándares técnicos y sanitarios y de reglamentaciones para los procesos de productos y manufacturas. Estas tendencias, especialmente las relativas a los temas medioambientales, parecen estar ligadas al comercio en la agricultura y en los productos agroindustriales. Estas medidas tienen impactos relevantes sobre los intereses comerciales de MERCOSUR, que están firmemente enfocados sobre los productos elaborados con recursos naturales.

La integración ayudaría al progreso, con las instituciones supranacionales desempeñando tareas que solían estar en manos de los gobiernos soberanos de cada país, como en el proceso de integración europea. Sin embargo, en el caso de MERCOSUR, el poder desproporcionado que Brasil ejerce dentro del bloque, dificulta la instalación de tales instituciones. Más aún, Brasil y Argentina desconfían de las instituciones supranacionales. Al faltar el apoyo organizado de la sociedad civil a favor de la integración o de una estructura supranacional para proteger la integración durante los tiempos de vacas flacas, cualquier amenaza puede servir como motivo para que uno de los países amenace con abandonar sus compromisos.

Tras toda una vida que ya cuenta con 18 años, el proyecto de integración está aún plagado de contradicciones. Muchos productos permanecen bajo regímenes especiales; la lista de excepciones a las tarifas comunes externas sufre revisiones dictadas por choques pasajeros; las tarifas de importación se cargan sobre los productos externos al bloque cuando se reexporta un producto dentro de bloque.

Sin objetivos comunes, es poco probable que el acuerdo llegue nunca a una conclusión satisfactoria. Brasil ve Mercosur como una plataforma es-

tratégica para incrementar su estatura internacional. El proyecto político-económico a largo plazo sería una forma de hacer el país más atractivo para la inversión directa, de no ser excluido del proceso de política internacional, así como de incrementar su poder de regateo en las negociaciones con los EEUU y la Unión Europea. Argentina, por su parte, está preocupada con la crisis a corto plazo. Sin objetivos comunes, MERCOSUR y la integración sudamericana, están destinadas a no ir a ninguna parte.

IV. Conclusiones

El análisis de la importancia relativa de los diferentes socios comerciales de los países sudamericanos muestra que, durante los últimos 15 años, la tasa de crecimiento de las importaciones chinas del resto del mundo ha sido más importante para el crecimiento de las tasas de exportación de la región que la tasa de crecimiento de las importaciones totales de los EEUU y de la zona euro. En el periodo de 1980 a 2007, los cambios en la tasa de crecimiento de las importaciones chinas suponen del 30 al 74 por ciento de los cambios en la tasa de crecimiento de las exportaciones de los países sudamericanos. La tasa de crecimiento de las importaciones de EEUU, como media, supone menos del 10% del cambio en la tasa de crecimiento de las exportaciones en cada país de la región. La magnitud del impacto de la tasa de crecimiento de las importaciones brasileñas sobre la tasa de crecimiento de las exportaciones en la región, era comparable a la de EEUU. Aunque en comparación con la zona euro Brasil es dos veces más importante para la dinámica del comercio regional, es menos importante para el crecimiento de las exportaciones que China (excepto en el caso de Uruguay).

La creciente importancia de China como socio comercial ha confirmado la vocación de la región como exportadora de productos primarios. A comienzos de 2009 China se convirtió en el socio comercial más importante de Brasil. Incluso aunque las exportaciones brasileñas son las más diversificadas de la región, el 85% de las exportaciones brasileñas a China, consiste, principalmente, en productos primarios y manufacturas basadas en recursos naturales.

Las conclusiones del presente documento incluyen una relación positiva entre el crecimiento y una mejora de las relaciones de inter-

cambio comercial. Los resultados obtenidos por la utilización del enfoque VAR, son coherentes con la hipótesis de que la volatilidad de las relaciones de intercambio no solo implica oscilaciones en los ingresos gubernamentales de los países sudamericanos, sino que también originan incertidumbres y, con ello, reducen la inversión. Tal volatilidad podría contribuir a explicar por qué el rendimiento económico en Sudamérica es menos impresionante que el observado en Asia.

Pese a la volatilidad de sus relaciones reales de intercambio, y con ello de las exportaciones y de los ingresos gubernamentales, aún sería cierto que, gastados con sabiduría, los ingresos de las materias primas, pueden ser una fuente de riqueza e incluso de innovación. Pero si se gastan torpemente, conducen a desequilibrios fiscales y a políticas plagadas de corrupción y clientelismo. Sudamérica nos proporciona ejemplos de experiencias tanto positivas como negativas, en relación con la utilización de la riqueza natural. Chile es un ejemplo de país que ha roto los círculos viciosos que surgen de las oscilaciones salvajes en los precios de las mercancías y en las condiciones comerciales. Venezuela representa el extremo opuesto.

Las ganancias comerciales acumulativas desde 2003 hasta 2008 fueron importantes. Variaron desde el 14% en Brasil al 53% en Chile y el 129% en Venezuela y condujeron a excedentes comerciales acumulativos. A finales de 2008, la caída en los precios de las mercancías y la recesión global, hicieron bajar bruscamente las exportaciones sudamericanas. Pero en este momento, muchos países de la región parecen estar reaccionando de manera diferente a como solían hacerlo en los impactos externos anteriores.

Una de las razones reside en las fuertes condiciones iniciales que ofrecían una política de mayor flexibilidad comparada con el pasado. Cuando golpeó la crisis, las reservas extranjeras estaban en picos máximos, la deuda externa en mínimos históricos y las cuentas fiscales en mejor forma que durante la crisis previa. El sector público (en algunos países de la región, como Brasil) es ahora un acreedor externo neto. Esto ha sucedido porque, desde 2003, la deuda del Gobierno ha bajado en parte gracias al rápido incremento de los precios de las mercaderías y la apreciación de los tipos de cambios reales, pero también por unas políticas fiscales más sostenibles.

Estas fuertes condiciones iniciales ayudaron a evitar la necesidad de aumentar las tasas de interés para controlar la fuga del capital, como solía ser necesario en el pasado para responder a una detención súbita en los flujos de capital. En muchos países de la región, mientras la depreciación de la moneda puede mantener altos algunos componentes del coste de vida, la experiencia está siendo superada por la caída de los precios de las materias primas. Los bancos centrales podrán cumplir los objetivos de inflación en 2009. Contrariamente a los episodios de crisis anteriores, los bancos centrales ahora tienen espacio para bajar las tasas de interés en respuesta a los impactos externos en Chile, Brasil y Perú.

Sin embargo, los gobiernos sudamericanos (a excepción de Chile) han continuado con el sub-ahorro entre 2003 y 2008. Por ello, la política fiscal ha permanecido pro cíclica, debilitando de esta manera la capacidad de proteger a los pobres y mantener las inversiones en infraestructura en 2009 y más allá. Las limitaciones financieras e institucionales de las políticas fiscales más contra cíclicas, siguen todavía en la mayor parte de los países de la región. Son más bajas en Chile, donde los recursos naturales ya no son una maldición porque al abrazar una política fiscal contra cíclica, se han convertido en un claro éxito económico. Países como Argentina, Ecuador y Venezuela, con ingresos ligados a la exportación de materia prima y que carecen de la prudencia de Chile, afrontarán los mayores retos en 2009 con el deterioro de sus cuentas fiscales.

Los signos de recuperación en 2009 están relacionados con la creciente importancia de China en la región. En Brasil por ejemplo, mientras que las exportaciones han caído de manera significativa, desde el tercer cuatrimestre de 2008, las exportaciones a China, tras un fuerte ajuste a finales de 2008, se ha recuperado con fuerza, en contraste con las exportaciones al resto del mundo. Considerando que las exportaciones a China representan aproximadamente un 10% de las exportaciones en el periodo de 12 meses entre abril de 2008 y abril de 2009, esto representa un tercio del incremento en las exportaciones observado en el mismo periodo, mientras que las importaciones chinas parecen estar recuperándose del desplome del último trimestre de 2008.

El análisis de las sesiones previas permite algunas repuestas tentativas a las preguntas formuladas en el presente documento. Pese a sus es-

fuerzos diplomáticos, Brasil no ha tenido éxito en la promoción de la integración de Sudamérica. Su ambición de transformar MERCOSUR en un mercado común que abarcaría a todos los países sudamericanos, se enfrenta a importantes obstáculos. El reto principal reside en el hecho de que todos los países de la región tienen fuertes ventajas comparativas en la producción de materias primas y productos agrícolas. Esto limita las ganancias del comercio entre ellos, como señala la OCDE (2008). Pese al deseo político de los cuatro países miembros, los ciclos mercantiles, los diferentes sistemas de cambio y los procesos electorales, imponen dificultades perennes a las negociaciones. Las altas tarifas externas comunes de MERCOSUR originan desviaciones comerciales en detrimento de los países más pequeños. Y por ahora, las aspiraciones de Brasil como líder regional e internacional palidecen en comparación con la creciente importancia de China en la región.

ANEXOS

Anexo I: Apéndice estadístico

TABLA 7. ESPECIALIZACIÓN COMERCIAL. PAÍSES SUDAMERICANOS, 2007. (EN PORCENTAJE)

	Brasil		Argentina		Bolivia		Chile		Colombia	
	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones
Prod. primarios y manufacturas intensivas de recursos naturales	54.19	37.54	69.09	21.22	88.06	28.42	90.32	41.13	64.51	27.37
Manufacturas intensivas de baja tecnología	9.15	7.12	5.77	10.97	4.90	15.86	1.41	12.99	11.35	11.93
Manufacturas intensivas de tecnología media	26.44	32.84	19.40	46.10	1.92	44.67	4.84	33.22	16.95	39.02
Manufacturas intensivas de alta tecnología	7.66	21.98	2.37	19.70	2.06	9.66	0.35	11.93	2.39	20.22
Otros	2.56	0.52	3.37	2.01	3.08	1.42	3.08	0.73	4.80	1.46
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
	Ecuador		Paraguay		Perú		Uruguay		Venezuela	
	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones
Prod. primarios y manufacturas intensivas de recursos naturales	92.66	36.81	85.35	25.68	74.54	37.72	70.97	43.06	95.50	16.45
Manufacturas intensivas de baja tecnología	2.37	11.89	9.50	14.73	8.05	11.87	18.22	13.34	1.02	9.84
Manufacturas intensivas de tecnología media	3.69	35.80	2.60	34.55	1.83	35.76	7.49	29.32	3.30	36.40
Manufacturas intensivas de alta tecnología	0.64	13.32	1.51	24.70	0.19	11.11	1.70	10.83	0.13	16.59
Otros	0.64	2.18	1.04	0.34	15.39	3.54	1.62	3.45	0.05	20.72
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

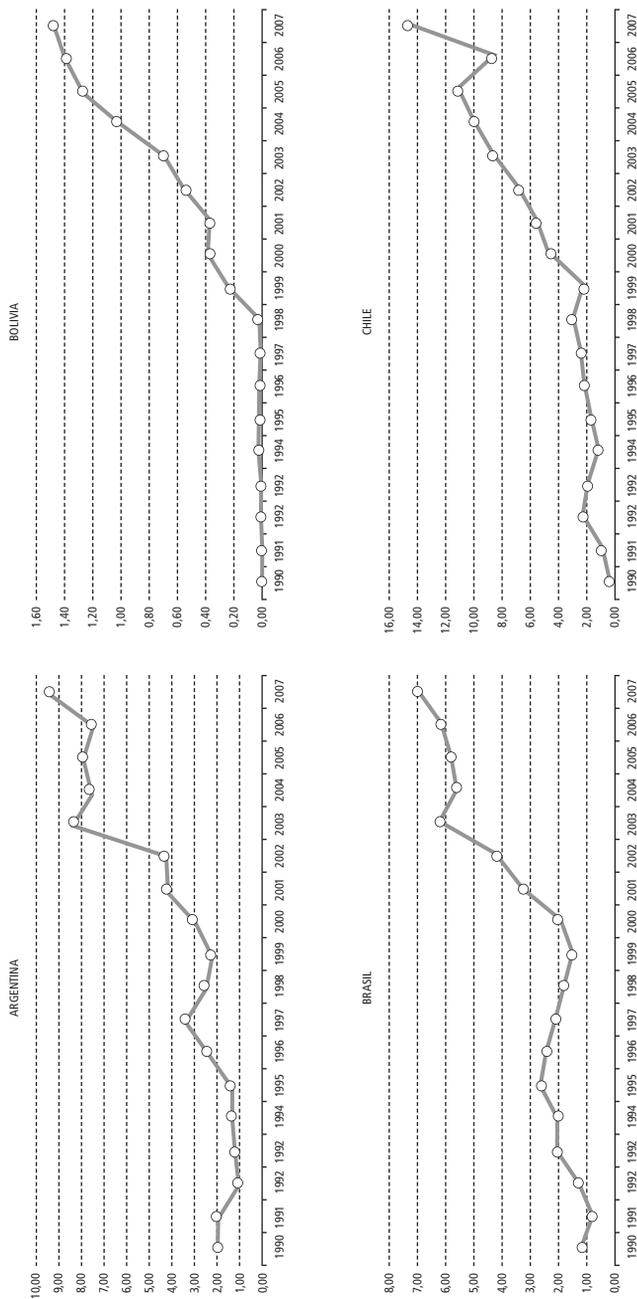
Fuente: Elaboración propia, con datos de UN COMTRADE y CEPAL. Sistema Interactivo Gráfico de Datos de Comercio Internacional (SIGCI).

**TABLA 8. ÍNDICE DE HERFINDAHL-HIRSCHMAN (HHI) –
CONCENTRACIÓN POR PRODUCTO
10 PAÍSES DE SUDAMÉRICA Y REGIONES SELECCIONADAS**

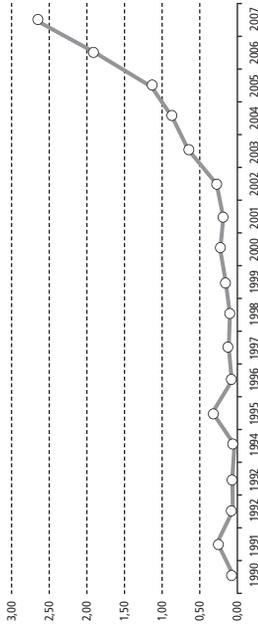
País	2001	2005
Argentina	0.0515	0.0493
Bolivia	0.0822	0.1605
Brasil	0.0256	0.0330
Chile	0.1094	0.1653
Colombia	0.0902	0.0936
Ecuador	0.2283	0.3782
Paraguay	0.1639	0.1660
Perú	0.0977	0.1237
Uruguay	0.0571	0.0829
Venezuela	0.6723	0.7760
<i>Memo ítems¹:</i>		
	1970	2000
Muestra total (56)	0.203	0.123
Sudamérica (10)	0.354	0.204
Norteamérica (3)	0.073	0.070
Unión Europea (14)	0.076	0.063
Asia Oriental (9)	0.151	0.108

¹ Número de países entre paréntesis como en Bebczuk y Berrettoni (2006).
Fuente: OCDE (2008), y Bebczuk y Berrettoni (2006).

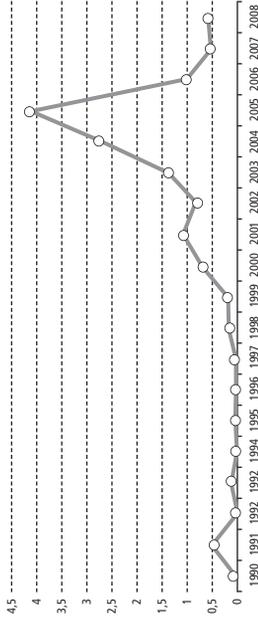
**GRÁFICO 5. CUOTA DE EXPORTACIONES A CHINA EN EL TOTAL DE LAS EXPORTACIONES EN SUDAMÉRICA
DIEZ PAÍSES, 1990-2007
(PORCENTAJE)**



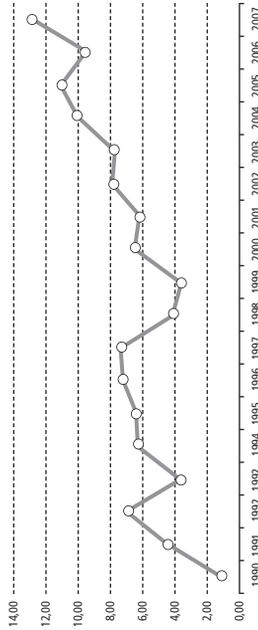
COLOMBIA



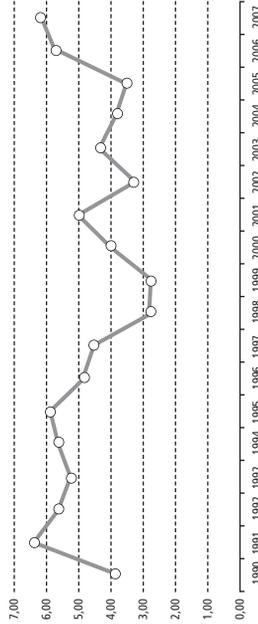
PARAGUAY



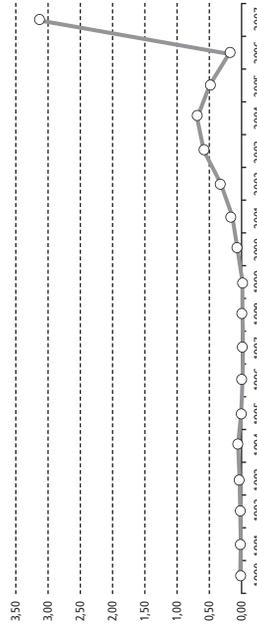
PERÚ



URUGUAY



VENEZUELA



Nota: No se informa sobre Ecuador por conveniencia, ya que sus exportaciones a China son prácticamente nulas en el período que nos ocupa. Sorprendentemente, en 2008, en Ecuador las exportaciones a China fueron aproximadamente el 4 por ciento las exportaciones totales.

Fuente: FMI. Direcciones de estadísticas comerciales en línea. Preparadas por los autores.

Anexo II: Datos y Métodos

TABLA 9. DESCRIPCIÓN DE LOS DATOS Y FUENTES

Datos	Descripción	Fuente
Crecimiento del PIB	Crecimiento del Producto Interior Bruto(% anual)	Banco Mundial. Indicadores mundiales de Desarrollo, en línea
Exportaciones (US\$ mi)	Exportaciones (f.o.b.) de un país al mundo por los socios en miles de dólares USA, código de serie 21370.DZF	FMI. Dirección de estadísticas comerciales en línea
Importaciones (dólares USAmi)	Importaciones (c.i.f.) de un país del mundo por socios en US\$ mi, código de serie 61271.DZF	FMI. Dirección de estadísticas comerciales en línea
Especialización comercial	Exportaciones e importaciones por factor-intensidad, a tenor de lo siguiente: productos primarios y manufacturas intensivas de recursos naturales; manufacturas intensivas de baja tecnología; manufacturas intensivas de tecnología media; y manufacturas intensivas de alta tecnología	UN COMTRADE y CEPAL. Sistema Interactivo Gráfico de Datos de Comercio Internacional (SIGCI)
Términos de intercambio	Índice de términos de intercambio para mercancías (fob: franco a bordo) medido por el precio de exportación dividido por el precio de importación, número índice 2000 = 100	CEPAL. Statistical Yearbook for Latin American and the Caribbean
Índice de precios de materias primas	Índice de todas las materias primas, número de índice 2000 = 100 código de series 00176ACDZF...	FMI. Estadísticas financieras en línea
Tasa real de intercambio efectivo	Basado en el índice relativo IPC, número 2000 = 100 código de serie 228.RECZF	FMI. Estadísticas financieras internacionales en línea

Metodología

El trabajo utiliza la aproximación VAR (Vector Autoregresivo) para el sistema de previsión de series temporales interrelacionadas con el fin de analizar el impacto dinámico de las alteraciones aleatorias sobre el sistema de variables. Según Enders (2004: 291), «Un VAR, puede ser bastante útil para examinar la relación entre un conjunto de variables económicas. Más aún, las estimaciones resultantes pueden utilizarse para propósitos predictivos.» Considérese un sistema VAR de primer orden como el siguiente; $X_t = A_0 + AX_{t-1} + \epsilon_t$, donde X_t es el conjunto de todas las variables (todas las variables son endógenas), ϵ_t es una matriz de términos de perturbación de ruido blanco. El VAR se utiliza para obtener descomposiciones de la varianza y funciones de impulso respuesta.

Debido a la presencia de una raíz unitaria en cada una de las variables y la ausencia de cointegración entre las variables, el modelo VAR se estima en primera diferencia. El Criterio de Información de Akaike (AIC, por sus siglas en inglés) se utiliza para determinar la longitud del rezago para el modelo VAR. El intervalo de longitud máxima considerado es de 5 años. El AIC no se aplica a ciegas. Es necesario que los residuos de cada ecuación VAR sean de ruido blanco. Los Q-estadísticos se utilizan para determinar si los residuos son ruido blanco. El AIC y Q-estadísticos señalan una longitud de rezago de solo un año. Dado que las recomendaciones políticas derivadas de los VARs pueden ser bastante sensibles a la longitud de rezago elegido, los VARs también se estiman con rezagos de 2, 3, 4 y 5 años.

Los cálculos que se indican más arriba exigen la ortogonalización de los VAR. Hay varias formas de hacerlo. Bernanke (1986) y Blanchard y Quah (1989), entre otros, recomiendan que los modelos estructurales sean estimados utilizando los residuos de ecuaciones VAR diferentes. Las

restricciones en estos modelos estructurales son utilizadas para producir los residuos ortogonales necesarios para las descomposiciones de la varianza y funciones de impulso respuesta.

Los principales resultados de este documento dependen de las descomposiciones de la varianza y de las funciones de la respuesta del impulso⁹. La descomposición de la varianza proporciona un método diferente de representar la dinámica del sistema. Descompone la variación de una variable endógena en el componente shocks para las variables endógenas del VAR. La descomposición de la varianza proporciona información sobre la importancia relativa de cada innovación aleatoria a las variables en el VAR. En otras palabras, indica cuanto del movimiento dependiente de las variables se debe a sus propios shocks, contra los shocks a las otras variables. Dado que el ranking de las variables es importante en la descomposición, aplicamos ordenaciones diferentes y se considera la sensibilidad de los resultados.

En el primer sistema, para tratar con dinámicas de exportación en Sudamérica utilizamos VARs con tasas de crecimiento de la exportación de uno de los países de la región y las tasas de crecimiento de la importación total en Brasil, Zona euro, Estados Unidos y China.

Para el análisis de la sección B, primero estimamos VARs que incluyen las siguientes variables, donde X puede ser el índice de precios de materias primas, las relaciones de intercambio o la tasa real del intercambio efectivo y después descomponemos el crecimiento del PIB en variables X .

Debido a los problemas asociados con las estructuras de los VARs, este estudio utiliza una descomposición Cholesky para producir los residuos ortogonales necesarios para calcular las descomposiciones de la varianza y las funciones de impulso respuesta. La descomposición de Cholesky exige que las variables en el VAR estén ordenadas de una forma concreta. Porque la correlación residual de la ecuación de cruce, cuando cambia una variable de rango más alto, entonces se asume que cambian todas las variables de rango inferior. La amplitud del cambio depende del grado de correlación residual. El ranking utilizado en el presente es-

9. Los resultados para las funciones de impulso respuesta no se informan por comodidad. Todos ellos están en línea con los resultados esperados y están disponibles previa petición.

tudio en el primer sistema VAR es como sigue: crecimiento de las exportaciones en el país de interés; crecimiento de las tasas de importación en Brasil, excepto en el caso del análisis de Brasil que incluía el crecimiento de las importaciones del resto de los países sudamericanos; tasas de crecimiento de la importación norteamericana; europea; y china, respectivamente. En el segundo sistema VAR, el orden es crecimiento del PIB, seguido por una variable de precio (índice de precios de las materias primas, tasa de cambio efectiva real o términos de intercambio).

Las funciones de impulso respuesta ofrecen un método ligeramente distinto para examinar las dinámicas del sistema VAR, principalmente porque esta herramienta de análisis indica el grado de reacción sobre las variables dependientes en el VAR, a los impactos para cada variable. Nosotros por tanto suplementamos nuestro análisis de decomposición con las funciones de impulso respuesta para comprobar el poder y la señal de los impactos de cada variable sobre la variable de nuestro interés.

Bibliografía

- AGÉNOR, P-R. (2004), *The economics of adjustment and growth*. 2ª ed. Cambridge, Harvard University Press.
- ASTORGA, P. (2009), “A Century of Economic Growth in Latin America.” *Journal of Development Economics*. Accepted manuscript.
- BEBCZUK, R. y N. D. BERRETONI (2006), “Explaining export diversification: an empirical analysis”. Universidad Nacional de la Plata, (inédito).
- BERNANKE, B. (1986), “Alternative explanations of the money-income correlation”. *Carnegie-Rochester Conference Series on Public Policy*, v. 25, Amsterdam: North-Holland, pp. 49-100.
- BLANCHARD, O. y D. QUAH (1989), “The Dynamic Effects of Aggregate Demand and Supply Disturbances,” *American Economic Review*, v. 79.
- BLATTMAN, C. J. HWANG y J. G. WILLIAMSON (2007), “Winners and losers in the commodity lottery: The impact of terms of trade growth and volatility in the Periphery 1870-1939.” *Journal of Development Economics*, v. 82, pp. 156-179.
- CALDERÓN C. y P. FAJNZYLBER (2009), “How Much Room Does Latin America and the Caribbean Have for Implementing Counter-cyclical Fiscal Policies”, The World Bank. Washington DC.
- CARDOSO, E. (2008), “Between Past and Future: Lessons from Brazil, Chile, Costa Rica and Dominican Republic”. Paper prepared for the “Country Role Models for Development Success” Conference, UNU-WIDER, Helsinki.
- DIAMOND J. (2005) “Collapse – How Societies Choose to Fail or Succeed”. Nueva York, NY, Viking.
- DUNNING T. (2008), “Comments.” *Economía*. 8 (1), pp 39-44.

- CEPAL (2009), *Statistical Yearbook for Latin American and the Caribbean*. Santiago de Chile. <http://www.eclac.cl/estadisticas/>. Acceso Mayo 2009.
- ENDERS, W. (2004), *Applied Econometric Time Series*. Wiley.
- FMI (2009), "Direction of Trade Statistics on line". Washington, D.C. <http://www.imfstatistics.org/dot/>. Acceso Mayo 2009.
- HUMPHREYS, M., J. SACHS y J. STIGLITZ (2007), Editors. "Escaping the resource Curse" Columbia University Press. New York.
- IADB (2008), "All that glitters may not be gold: assessing Latin America's recent macroeconomic performance". Research Department, IADB. Washington D.C.
- JANSEN, M., C. LENNON y R. PIERMARTINI (2009), "Exposure to External Country Specific Shocks and Income Volatility." CEPR Discussion Paper 7123.
- KENNEDY, P. (2003), *A Guide to Econometrics*. Fifth Edition. Cambridge, The MIT Press.
- KOHLI, A. (2004) "State-Directed Development – Political Power and Industrialization in the Global Periphery". Cambridge: Cambridge University Press.
- LEAMER, E., H. MAUL, S. RODRIGUEZ y P. SCHOTT (1999), "Does Natural Resource Abundance Increase Latin American Income Inequality?" *Journal of development Economics*. 59: 3-42.
- LEDERMAN, D. y W. MALONEY (2008), "In search of the Missing Resource Curse." *Economía*. 8 (1), pp. 1-39.
- LEDERMAN, D., M. OLARREAGA y G. PERRY (2009), (eds.), "China's and India's Challenge to Latin America: Opportunity or Threat?" World Bank: Latin American Development Forums. Washington, D.C.
- LOAYZA, N. P. FAJNZYLBER y C. CALDERÓN (2005), "Economic Growth in Latin America and the Caribbean: Stylized Facts, Explanations, and Forecasts", World Bank, Washington DC.
- MANZANO, O. y R. RIGOBON (2007), "Resource Curse or Debt Overhang?" In *Natural Resources: Neither Curse nor Destiny*, Daniel Lederman y William Maloney (eds.) Stanford University Press.
- MONCARZ, P., M. OLARREAGA y M. VAILLANT (2009), "Regionalism as Industrial Policy in Developing Countries" (inédito), Universidad de la República, Montevideo.

- OECD (2008), *Globalisation and Emerging Economies: Brazil, Russia, India, Indonesia, China and South Africa*. ISBN-978-92-64-04480-70. OECD. París.
- PAUS, E. (2009), "The Rise of China: Implications for Latin American Development." *Development Policy Review*. 27 (4). pp. 419-456.
- PRICHETT, L. y M. WOOLCOCK (2004), "Solutions when the Solution is the Problem: Arraying the Disarray in Development." *World Development*. 32 (2). pp. 191-212.
- SACHS, J. y A. WARNER (2001), "The curse of natural Resources". *European Economic Review*. 45, pp. 827-838.
- SALA I MARTIN, X. y A. SUBRAMANIAN (2003), "Addressing the Natural Resource Curse: An Illustration from Nigeria", *NBER Working Paper* n°. 9804. Cambridge.
- SHELTON, C. (2008), "Comments", *Economía*. 8 (1), pp 39-44.
- TOYNBEE, A. J. (1946), *A Study of History*. Oxford University Press. Oxford.
- UN COMTRADE / CEPAL (2009), *Sistema Interactivo Gráfico de Datos de Comercio Internacional (SIGCI)*. <http://www.eclac.org/comercio/SIGCI/>. Acceso Mayo 2009.
- WOODRIDGE, J. (2002), *Econometric Analysis of Cross-Section and Panel Data*. Cambridge, The MIT Press.
- WORLD BANK (2009a), *World Development Indicators on line*. Washington, D.C. <http://publications.worldbank.org/WDI/>. Acceso Mayo 2009.
- World Bank (2009b), *World Development Report 2009*. Washington, D.C.

Fundación Carolina

C/ General Rodrigo, 6. 4ª
Edificio Germania
28003 Madrid
informacion@fundacioncarolina.es

CeALCI

C/ General Rodrigo, 6. 1ª
Edificio Germania
28003 Madrid
cealci@fundacioncarolina.es

www.fundacioncarolina.es

Los argumentos de la maldición de los recursos naturales se basan en el supuesto de que en ausencia de retos no hay progreso. Los recursos naturales de Sudamérica ¿suponen para ella una maldición? La rápida penetración de China en la región, ¿renueva la ventaja comparativa natural en recursos naturales? La especialización del comercio en Sudamérica ¿se interpone en el camino de la integración regional? El presente estudio pretende contestar estas preguntas analizando los flujos comerciales, para demostrar la creciente importancia de China en Sudamérica, y la vocación de las economías sudamericanas como exportadoras de recursos naturales y materias primas. Finalmente, el documento examina si Brasil podría servir como contrapeso a la influencia de China en la región, mediante el análisis de la experiencia de MERCOSUR.

Fundación Carolina

C/ General Rodrigo, 6, 4ª
Edificio Germania
28003 Madrid
informacion@fundacioncarolina.es

CeALCI

C/ General Rodrigo, 6, 1ª
Edificio Germania
28003 Madrid
cealci@fundacioncarolina.es